



Boletín 245 del WRM
Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales
Septiembre 2019

Comunidades afrontan la deforestación, las falsas soluciones y los intereses corporativos



Kalimantan occidental, Borneo. Ph: David Gilbert/RAN

Nuestra Opinión: Echando más leña al fuego.....	2
OLAM Palm Gabon pretende usar la definición de bosques para implementar su compromiso de “cero deforestación”.....	5
Las dinámicas y los procesos de cambio en la Amazonía peruana : aprendiendo de los pueblos Kechwa–Lamas.....	10
Indonesia : violencia contra las trabajadoras de las plantaciones de palma aceitera.....	15
Los pueblos autóctonos y el difícil acceso a la justicia en Camerún	19
REDD+: un mecanismo intrínsecamente podrido.....	22
Mekong : donde la fiebre del caucho vuelve a embestir.....	28
Resistencias de mujeres mapuche lavkenche al modelo forestal chileno	33

ALERTAS DE ACCIÓN

¡Los violentos altercados en el Parque Nacional Kahuzi Biega, RDC , deben terminar!.....	33
Declaración contra la segunda planta celulosa de UPM en Uruguay	36

RECOMENDADOS

Chile : Voces Territoriales sobre la mega-expansión de Celulosa Arauco.....	37
Documental que acusa a Veracel Celulose de soborno, apropiación de tierras y violencia en Brasil se proyecta por segunda vez en Finlandia	37
África : ¡La certificación RSPO para plantaciones de aceite de palma es un maquillaje verde!.....	37
¿Árboles para resolver los problemas del mundo? Desde los árboles transgénicos para la bioeconomía hasta la propuesta de un billón de árboles y los Negocios para la Naturaleza.....	37

Este Boletín cuenta con artículos escritos por las siguientes organizaciones e individuos: Muyissi environnement, Gabón; Zidane, Sawit watch, Indonesia; NGONO OTONGO Martin Romuald, Centro por el medio ambiente y el desarrollo (CED - Centre pour l'Environnement et le Développement), Camerún; Luis Romero Rengifo, Centro Waman Wasi, Lamas, Perú; Marquardt, Kristina, Pain Adam y Bartholdson Örgan, Universidad Sueca de ciencias agrícolas; Verónica González Correa, Observatorio Latinoamericano de conflictos ambientales OLCA; y miembros del secretariado internacional del WRM.

Comunidades afrontan la deforestación, las falsas soluciones y los intereses corporativos

Nuestra Opinión:

Echando más leña al fuego



La “conmoción” es una reacción común cuando surge una crisis ... o cuando esta sale a la luz. Gobiernos de todo el mundo, especialmente del Norte global, organizaciones multilaterales, empresas y ciudadanos de todos los rincones del planeta quedaron “conmocionados” y de una forma u otra expresaron su desaprobación y desdén ante la reacción del actual presidente brasileño Jair Bolsonaro ante los incendios forestales en la Amazonía.

Sin embargo, en este caso, **las expresiones de “conmoción” también proporcionan una conveniente cortina de humo para los gobiernos, las instituciones financieras y las empresas, detrás de la cual ocultar su responsabilidad y la función que cumplieron en esta crisis.** Las causas subyacentes de los incendios apuntan tan fuertemente hacia ellos como hacia el actual presidente de extrema derecha de Brasil. La mayor parte del frenesí mediático se caracteriza por análisis superficiales y la atención desaparecerá tan pronto como las lluvias en la Amazonía hayan extinguido la mayoría de las llamas.

Sin lugar a dudas, el gobierno de extrema derecha de Brasil ha sido una noticia terrible para los pueblos indígenas y sus territorios, así como para los bosques en general. A este gobierno no le interesa ni la protección de los bosques ni el respeto por las formas de vida

tradicionales y el uso de la Amazonía. El propio presidente sigue incitando a la violencia contra los pueblos indígenas y alienta la invasión de sus territorios por parte de empresas agrícolas y mineras. Incluso ha sugerido que los pueblos indígenas deberían “integrarse” a la sociedad, una política de gobierno que fue finalmente abandonada por la Constitución de 1988 de Brasil.

Pero tampoco nos dejemos engañar. **La deforestación a gran escala, incluyendo los incendios en la Amazonía, no es un proceso nuevo.** El presidente Bolsonaro y sus ayudantes en el gobierno indudablemente echan más leña al fuego. Pero los bosques han sido destruidos y los árboles ardieron antes de que él llegara al poder. La deforestación en la Amazonía brasileña ha vuelto a aumentar desde 2012. Varios de los mismos gobiernos, organizaciones multilaterales y empresas que ahora afirman estar “conmocionados”, de hecho, de una forma u otra, han facilitado y se han beneficiado de la deforestación a gran escala de la Amazonía. **Su “conmoción” por los incendios está teñida de hipocresía.**

Los pueblos indígenas han estado durante siglos de pie, defendiendo sus territorios y vidas, dentro y fuera de la Amazonía. Ven a estos bosques como una parte fundamental de su existencia y sustento y han demostrado una y otra vez que saben cómo conservar y convivir con estos territorios.

Innumerables comunidades que dependen de los bosques de la Amazonía vienen luchando desde hace largo tiempo a la industria maderera, la industria cárnica, las plantaciones de monocultivos en constante expansión para abastecer la industria de la celulosa y el papel, así como a la industria alimentaria con su demanda cada vez mayor de aceite de soja y palma, la industria minera, las mega represas hidroeléctricas, la construcción de infraestructura de ferrocarriles, carreteras, puertos y vías fluviales. Esta infraestructura no está pensada para servir a las personas sino que principalmente atiende las necesidades de estas industrias para un transporte cada vez más rápido a un costo cada vez más bajo. **Las ganancias de las empresas se logran a expensas de los bosques y las poblaciones que dependen de ellos. (1) Ellos también luchan contra las falsas soluciones a la crisis ambiental y climática.** Estas soluciones falsas parten de un análisis sesgado de los problemas y promueven políticas y programas que dejan intactas a las empresas que son el motor de la deforestación a gran escala, y, en cambio, restringen la agricultura campesina y su uso y acceso a los bosques. Peor aún es que muchas de estas falsas soluciones (REDD+, certificación, promesas de deforestación cero netas) también maquillan “de verde” la destrucción empresarial. (2)

Tampoco nos dejemos engañar creyendo que **los gobiernos del Norte y los bancos multilaterales como el Banco Mundial** son los salvadores, ya que siguen siendo **actores clave de la deforestación.** El gobierno de Noruega, por ejemplo, suspendió las donaciones asignadas al Fondo del Amazonas debido a una seria preocupación por la gestión del Fondo y el aumento de la deforestación en la Amazonía brasileña. Pero, de hecho, el gobierno de Noruega es co-propietario de empresas implicadas en deforestación (la empresa petrolera Equinor, el productor de fertilizantes Yara y el productor de aluminio Norsk Hydro). Norsk Hydro, por ejemplo, tiene una mina de bauxita y una refinería en el estado amazónico de Pará. Y la hipocresía no se detiene con el gobierno noruego.

Instituciones multilaterales como el Banco Mundial han promovido durante décadas un discurso destructivo sobre “progreso y desarrollo” junto con el “libre comercio”. En realidad, esta ideología de “desarrollo y globalización” significó subvenciones,

préstamos y políticas gubernamentales que allanaron el camino para que las empresas invadieran y destruyeran bosques y territorios. Para 2014, la Corporación Financiera Internacional (CFI), el brazo del sector privado del Banco Mundial, gestionaba 156 proyectos en 34 países por valor de 260 millones de dólares para servicios de asesoramiento que promovían el desarrollo del sector privado. Las recetas de reformas de política del Banco facilitan el acceso a la tierra a expensas de los agricultores familiares, los pastores y los pueblos indígenas. (3) Existen innumerables ejemplos como éste. (4)

Los programas de ayuda bilateral también promueven soluciones falsas e invisibilizan la responsabilidad de las empresas como principales impulsores de la pérdida de bosques. En cambio, culpan falsamente de la deforestación a la agricultura campesina e indígena. **La promoción de REDD+ por GIZ de Alemania, NORAD de Noruega y la agencia de ayuda de Estados Unidos USAID** es el último, pero no el único (5), ejemplo. En el estado amazónico de Acre, por ejemplo, el banco alemán gubernamental de desarrollo KfW ha estado financiando el programa *REDD Early Movers*. El programa no ha logrado evitar el aumento devastador de la deforestación en Acre en el último año. Pero además ha socavado la resistencia de los pueblos indígenas al presentar los fondos de REDD+ al gobierno de Acre como una “donación” y al financiar actividades culturales en territorios indígenas lejos de la frontera de la deforestación, mientras que a su vez se eliminan los fondos para la demarcación de los territorios indígenas.

Si están “conmocionadxs” por los incendios en la Amazonía y otros territorios de bosque, **únanse en radical solidaridad con los pueblos indígenas y otras comunidades que dependen de los bosques en todo el mundo en frenar las causas subyacentes de la deforestación.**

¡Únanse a la lucha!

(1) Vean algunos ejemplos del boletín del WRM sobre las luchas de los pueblos que dependen de los bosques, contra:

* *Extracción maderera*: El pueblo Mundukuru en Brasil: concesiones forestales se imponen en territorio indígena, Boletín 217 del WRM, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/el-pueblo-mundukuru-en-brasil-concesiones-forestales-se-imponen-en-territorio-indigena/> y Perú: la tala corporativa arrasa con los bosques y sus poblaciones, Boletín 207 del WRM, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/peru-la-tala-corporativa-arrasa-con-los-bosques-y-sus-poblaciones/>

* *Industria de la celulosa y el papel*: Mujeres en pie combatiendo la fábrica de papel de Suzano en Maranhão, Brasil, Boletín 244 del WRM, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/mujeres-en-pie-combatiendo-la-fabrica-de-papel-de-suzano-en-maranhao-brasil/>

* *Plantaciones de palma aceitera y minería*: Brasil – La minera VALE promueve la palma aceitera en Pará: Impactos de la “economía verde”, Boletín 218 del WRM, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/brasil-la-minera-vale-promueve-la-palma-aceitera-en-para-impactos-de-la-economia-verde/>

* *Ganadería*: Viviendo a la fuga: devastación de las vidas y tierras ayoreos a manos de ganaderos, Boletín 216 del WRM, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/viviendo-a-la-fuga-devastacion-de-las-vidas-y-tierras-ayoreos-a-manos-de-ganaderos/>

* *Producción de alimentos*: Producción y consumo de alimentos: la resistencia contra la dominación, Boletín 230 del WRM, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/produccion-y-consumo-de-alimentos-la-resistencia-contrala-dominacion/>

* *Represas*: Brasil: La lucha de los Pueblos Xinguara en la Amazonía, Boletín 244 del WRM, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/brasil-la-lucha-de-los-pueblos-xinguara-en-la-amazonia/>

* *Hidroviás*: La Hidrovía Amazónica en Perú contra los ríos que caminan, Boletín 244 del WRM, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/la-hidrovia-amazonica-en-peru-contra-los-rios-que-caminan/>

(2) Ver, por ejemplo, ¿Parando la deforestación? REDD+ y la protección de las industrias de los combustibles fósiles y de la conservación. Una compilación de artículos del boletín del WRM y declaraciones de Pueblos Indígenas contra políticas y programas REDD, septiembre de 2018, <https://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/parando-la-deforestacion-redd-y-la-proteccion-de-las-industrias-de-los-combustibles-fosiles-y-de-la-conservacion/>

(3) The highest bidder takes it all, Counter Balance, April 2019, <https://www.brettonwoodsproject.org/2019/04/the-highest-bidder-takes-it-all-the-world-banks-new-scheme-to-privatise-land-in-the-global-south/>

(4) Broken Promises, How World Bank Group policies and practice fail to protect forests and forest peoples' rights, 2005, <https://wrm.org.uy/books-and-briefings/broken-promises-how-world-bank-group-policies-and-practice-fail-to-protect-forests-and-forest-peoples-rights/> (solo disponible en inglés)

(5) As contradições da cooperação alemã na Amazônia, Ponto de Debate, (disponible en portugués) https://rosalux.org.br/wp-content/uploads/2016/08/ponto_debate_ed5_final.pdf

OLAM Palm Gabon pretende usar la definición de bosques para implementar su compromiso de “cero deforestación”



Plantación de palma aceitera de OLAM cerca del pueblo de Sanga/WRM

La expansión de las plantaciones industriales de palma aceitera es un motor notorio de deforestación tropical. Esto, desde hace años, ha sido un tema álgido para los inversores en el negocio de la palma aceitera y para los consumidores. Pero el problema parece estar resuelto. Al menos, eso es lo que la industria de la palma aceitera quiere que creamos. Su receta se llama “cero deforestación”, una idea lanzada por grandes ONG conservacionistas en Brasil en 2007. En los últimos años, varias de las compañías más grandes de plantaciones de palma aceitera se han comprometido a mantener sus negocios con “cero deforestación”.

Para las empresas palmícolas, asumir un **compromiso de “cero deforestación”** es sin duda muy atractivo. Primero, un compromiso de ese tipo **desvía la atención de la deforestación a gran escala que estas compañías ya han provocado**. Así, les resulta útil para limpiar su imagen y reputación, y les abre las puertas para recibir más dinero de los bancos y conseguir más ventas a los consumidores preocupados. El nombre también es

muy atractivo porque habla por sí mismo: “cero deforestación”, ¡y ya está! Sin embargo, queda una pregunta fundamental: ¿cómo pueden las empresas mantener ese compromiso en la práctica y a la vez expandir sus negocios, especialmente aquellos que tienen lugar en países con bosques? **La compañía OLAM**, con sede en Singapur, por ejemplo, ha logrado asegurarse el **acceso a 500.000 hectáreas de tierra en Gabón, un país con una cobertura forestal del 89%, para el establecimiento de plantaciones de palma aceitera a gran escala. ¿Cómo puede entonces OLAM afirmar que sigue un compromiso de “cero deforestación”?**

El compromiso de cero deforestación de OLAM frente a lo que ocurre en los hechos

La compañía OLAM tiene negocios en Gabón a través de una empresa conjunta con el estado de ese país y es la principal empresa industrial de palma aceitera allí. (1) El gobierno de Gabón tiene una participación del 49% en la empresa OLAM Gabon. En diciembre de 2016, la ONG conservacionista estadounidense Mighty Earth dio pruebas en un informe de que OLAM había deforestado aproximadamente 20.000 hectáreas en Gabón para sus plantaciones industriales de palma aceitera. (2) Solo tres meses después, en febrero de 2017, Mighty Earth firmó un acuerdo con OLAM por el cual la compañía se comprometió a establecer una moratoria a mayor deforestación. (3)

Es difícil creer que OLAM haya cambiado de opinión solo para borrar el mal informe evidenciado por Mighty Earth. **El apetito por más tierras y, por tanto, por bosques, para aumentar la producción y las ganancias es una parte intrínseca de la lógica comercial de las empresas de monocultivos.** El enfoque entonces está en descubrir las estrategias y tácticas que sigue OLAM para poder afirmar “cero deforestación”, legitimada por ONG conservacionistas como Mighty Earth, mientras continúa su negocio rentable en un país boscoso como Gabón.

Una táctica a tener en cuenta es la forma en que OLAM define la “cero deforestación”. En su documento *Living landscapes* (Paisajes vivos), (4) explica que **“cero deforestación” significa adoptar “principios positivos netos”,** lo que resulta en un “impacto positivo neto”. El término “neto” puede parecer poco importante, pero es crucial. **Permite a las empresas seguir destruyendo áreas, incluyendo bosques, siempre que compensen esa destrucción con la protección de otras áreas “comparables”** en términos de biodiversidad y tipo de vegetación, que según ellos estarían en riesgo de destrucción. El término “positivo” en la formulación “impacto neto positivo” va aún más lejos: se supone que expresa que una empresa no solo compensa su destrucción sino que también protege otros lugares en riesgo, creando un impacto “neto positivo” en comparación con la situación anterior. Esta idea ha sido adoptada cada vez más por las empresas y es **el principio básico detrás del mecanismo de “compensación de la biodiversidad”** (5). Sin embargo, está equivocada. Cada lugar es único en su propia diversidad y tiene sus raíces en un tiempo y espacio específicos; y por lo tanto, no puede ser comparado o reemplazado por otros lugares. Además, estos lugares a menudo son utilizados por las comunidades, ¡y por lo tanto no deben ser destruidos! Pero OLAM va más allá y afirma que sus “principios netos positivos” están produciendo un “triple impacto positivo”, que resulta en: “agricultores y sistemas agrícolas prósperos”, “comunidades prósperas”, y que están “regenerando el mundo”.

Sin embargo, estos argumentos contrastan con la situación que enfrentan las comunidades que viven en torno a las plantaciones de OLAM en su lucha diaria por sobrevivir. **Las**

comunidades enfrentan más restricciones que antes en el acceso y uso de los bosques en las áreas de concesión de OLAM, que ahora la compañía podría usar como compensación. Estas áreas son utilizadas tradicionalmente por las comunidades para la agricultura, la caza, la pesca y la recolección de productos no maderables. Además, **OLAM ahora está avanzando sus plantaciones hacia las llamadas sabanas o praderas.** Esto afecta en gran medida a las comunidades locales porque son zonas muy útiles y valiosas para cazar, pescar, recolectar hongos, entre otros productos (6). Esto resuena a lo que sucedió en Brasil hace años, cuando las grandes ONG conservacionistas nacionales e internacionales se centraron en defender solo la protección de la selva amazónica, haciendo que los agronegocios avanzaran hacia el bioma de la sabana brasileña, llamado “cerrado”, mucho menos protegido, comenzando una destrucción a gran escala de este bioma también extremadamente valioso.

Una solución falsa pero rentable para OLAM: ¿definir un bosque a partir del carbono por hectárea!

Una de las tácticas más perversas y peligrosas que OLAM y su socio comercial, el gobierno de Gabón, sugieren es **cambiar la definición de bosque que tiene Gabón para aumentar sus ganancias.** En 2018, el Ministerio de Agricultura de Gabón propuso modificar la actual definición de bosque, que se basa únicamente en la cobertura forestal - ya que la mayoría de las definiciones en todo el mundo siguen la definición de la FAO (7) -, por otra definición sin precedentes. La propuesta consideraría que un bosque no es solo una superficie con árboles sino que también establecería **un parámetro de una cantidad mínima de carbono que debería contener un área forestal.** Según la propuesta, (8) realizada por Lee White, el actual Ministro de Bosques de la Agencia Nacional de Parques Nacionales de Gabón (ANPN), “un bosque es un ecosistema con una superficie de como mínimo 4 hectáreas de árboles forestales endémicos con un promedio de como mínimo 5 árboles de dhp [diámetro a la altura del pecho, en francés] > 70 cm/ha y/o una biomasa de >118 toneladas de carbono/ha”.

De adoptar esta definición, se sentaría un peligroso precedente. No solo es arriesgado incluir el parámetro de carbono dentro de una definición de bosque, sino que la cantidad mínima sugerida de 118 toneladas de carbono por hectárea simplemente excluiría los bosques secundarios y los bosques en regeneración de la definición de bosque. **El propósito general se vuelve entonces muy evidente: OLAM podría expandir sus plantaciones en zonas de bosques secundarios y bosques en regeneración, mientras que ante los bancos y los consumidores afirma mantener su compromiso internacional de “cero deforestación”.**

La nueva definición de bosque propuesta refuerza además dos causas subyacentes de la deforestación. Primero, **fortalece los problemas de la definición de bosques promovida por la FAO,** que define un bosque solamente como un grupo de árboles, perpetuando los negocios y las ganancias de la tala, el procesamiento de madera y las industrias de celulosa y papel. La definición de la FAO también perpetúa la marginación y la discriminación de las opiniones de numerosas comunidades del bosque, que lo consideran como una compleja unidad de vida, con plantas, animales y comunidades humanas, que generalmente llaman su hogar; debilita aún más sus luchas para conservar y defender sus territorios boscosos. En segundo lugar, la definición propuesta **da continuidad y refuerza aún más las falsas soluciones que buscan utilizar los bosques para supuestamente combatir el cambio climático,** al reforzar la visión de que lo que realmente importa es el carbono almacenado

en los árboles. Esto es lo que defiende REDD, la principal política forestal internacional de los últimos 10 años. REDD impone una serie de restricciones a las comunidades que dependen de los bosques en cuanto a su utilización. Similar a lo que las comunidades dentro de las áreas de concesión de palma aceitera de OLAM están experimentando ahora.

¿Qué pasa con las plantaciones de palma aceitera y la RSPO?

Desde su creación hace 15 años, la Mesa Redonda del Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por su sigla en inglés) hace la falsa afirmación de que puede hacer que el sector industrial de la palma aceitera sea sostenible sin cambiar estructuralmente el modelo destructivo y violento de los monocultivos a gran escala. El rechazo a este modelo fue expresado una vez más por 110 organizaciones nacionales e internacionales en una carta abierta a la RSPO en la víspera de su última asamblea general en 2018. (9) Sin embargo, **la RSPO insiste en que puede transformar el modelo con “mejoras”, también como una forma de responder a las críticas.** La deforestación es probablemente la cuestión más urgente planteada por los miembros de la RSPO, entre los que se encuentran los bancos, incluida la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial, y las compañías compradoras de aceite de palma.

La presión hizo que, en su última asamblea, la RSPO adoptara una nueva norma que incluye la promoción de una política de “cero deforestación”. Antes de noviembre de 2018, la RSPO solo exigía que en las zonas de plantación certificadas se protegieran los tipos de vegetación que la compañía definió como bosques de “Alto valor de conservación” (VHC) y “Alto contenido de carbono” (HCS), con frecuencia bosques primarios que supuestamente almacenan más carbono que otros ecosistemas. Mientras que los bosques secundarios, a menudo muy valiosos para las comunidades, podrían destruirse. Pero bajo la nueva norma RSPO, además de los bosques primarios, los bosques secundarios y los bosques en regeneración también entran en la categoría de bosques que no pueden ser destruidos para establecer plantaciones de palma aceitera. Por lo tanto, en la práctica, la RSPO adoptó una política de “cero deforestación”, dependiendo de cómo y quién defina en los hechos estas categorías de bosques.

OLAM es miembro de la RSPO, tiene parte de sus plantaciones certificadas por la RSPO y está en proceso de certificar todas sus plantaciones para que la RSPO respalde su política de “cero deforestación”. La pregunta que resta entonces hacer es **¿qué tiene que decir la RSPO sobre la táctica aplicada por OLAM y el gobierno de Gabón para cambiar la definición de bosque de tal manera que eso les permite continuar destruyendo bosques?** ¿Y qué hay de los otros bancos de desarrollo, como la CFI / Banco Mundial, que planean conceder un préstamo importante a OLAM Gabón?

El caso de OLAM en Gabón muestra que la “cero deforestación” está lejos de ser un compromiso simple y directo para detener la deforestación. En manos del sector de la palma aceitera, de compañías como OLAM y el sistema de certificación RSPO, parece ser mucho más una herramienta de relaciones públicas oportunista que una herramienta para abordar la crisis de deforestación. Mientras crea una cortina de humo para bancos y consumidores, promueve que **las empresas de palma aceitera, especialmente aquellas activas en países con bosques, usen su poder e influencia política para imponer nuevas tácticas y estrategias que garanticen que puedan continuar y continúen sus negocios y obtengan ganancias, mientras “venden” una imagen de empresa que protege los bosques.**

Lo que es peor, en los hechos, **los compromisos de “cero deforestación” tienden a profundizar los problemas que enfrentan las comunidades que dependen de los bosques en las zonas de concesiones de palma aceitera y alrededor de ellas.** En Gabón, estas comunidades luchan por mantener y recuperar el control sobre sus territorios, en especial las zonas de bosque que OLAM aún no destruyó.

Muyissi environnement, Gabon y WRM

- (1) Boletín 230 del WRM, La estafa de las plantaciones de palma “verdes”: el caso de OLAM, mayo de 2017, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/la-estafa-de-las-plantaciones-de-palma-verdes-el-caso-de-olam/>
- (2) Mighty Earth, Palm Oil’s Black Box, diciembre de 2016, <http://www.mightyearth.org/wp-content/uploads/2016/12/Palm-Oil-Black-Box-PrintApproval4.pdf>
- (3) Si bien OLAM reaccionó por primera vez en 2016 con respecto al informe de Mighty Earth afirmando que “Estamos de acuerdo con el derecho soberano de Gabón de convertir un mínimo porcentaje de su bosque menos valioso para la agricultura, en la medida que se haga de manera responsable y transparente” (ver en Mongabay, *Palm oil giant defends its deforestation in Gabon, points to country’s right to develop*, diciembre de 2016, <https://news.mongabay.com/2016/12/palm-oil-giant-defends-its-deforestation-in-gabon-points-to-countrys-right-to-develop/>), tres meses después aparentemente cambió de idea y asumió un compromiso muy diferente, declarando que suspendería “toda tala de bosques en Gabón para el establecimiento de plantaciones de palma y caucho durante un año (un periodo que puede extenderse)”. (*Mighty Earth, OLAM and Mighty Earth agree to Collaborate on Forest Conservation and Sustainable Agriculture in Highly Forested Countries*, febrero de 2017, <http://www.mightyearth.org/olam-and-mighty-earth-agree-to-collaborate/>)
- (4) OLAM, *OLAM living Landscapes Policy*, abril de 2018, https://www.olamgroup.com/content/dam/olamgroup/pdf/Olam-Living-Landscapes-Policy_English.pdf
- (5) Por más información sobre compensación de biodiversidad ver el caso de Río Tinto en Madagascar en <https://wrm.org.uy/pt/livros-e-relatorios/rio-tinto-in-madagascar-a-mine-destroying-the-unique-biodiversity-of-the-littoral-zone-of-fort-dauphin/>
- (6) En el correr de este año (2019), la ONG gabonesa *Muyissi Environnement* y WRM publicarán un informe sobre los impactos en las comunidades del compromiso de deforestación cero de OLAM.
- (7) WRM, Definición de bosques, <https://wrm.org.uy/es/listado-por-temas/deforestacion/causas-subyacentes-de-deforestacion/definicion-de-bosques/>
- (8) WWF-Gabon, la rédefinition de la forêt, quels enjeux pour le Gabon? noviembre de 2018
- (9) WRM, Declaración “RSPO: 14 años de fracaso en eliminar la violencia y la destrucción generadas por el sector del aceite de palma industrial”, <https://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/apoye-la-declaracion-rspo-14-anos-de-fracaso-en-eliminar-la-violencia-y-la-destruccion-del-sector-del-aceite-de-palma-industrial/>

Las dinámicas y los procesos de cambio en la Amazonía peruana: aprendiendo de los pueblos Kechwa–Lamas



Centro Waman Wasi, Lamas, Perú

Perú tiene la séptima mayor área de bosque del mundo. Su desbosque comenzó más tarde que en Brasil y las tasas de pérdida de bosques han sido bajas en comparación. La expansión del estado hacia la Amazonía comenzó en la década de 1980 a través de proyectos de colonización subvencionados. Con el gobierno neoliberal de Fujimori, (1990-2001) la Amazonía se abrió aún más a través del desarrollo vial, resultando en migración a gran escala de poblaciones de los Andes. Además, se lanzaron varios proyectos a gran escala para la extracción de minerales, petróleo y gas natural.

El gobierno peruano afirma que la agricultura a pequeña escala o "migratoria" es la responsable del 90% de la deforestación. Pero esta afirmación tiene debilidades tanto metodológicas como conceptuales. En primer lugar, la mayoría de la data sobre deforestación en el Perú se ha recopilado a nivel agregado a través de la teledetección (vía satélite) y los datos a nivel regional se han basado en opiniones recabadas de funcionarios gubernamentales y trabajadores de ONG. Esto ha reflejado la narrativa oficial y carece de evidencia empírica o análisis de los factores que determinan los cambios en el uso de la tierra.

En segundo lugar, la terminología de la agricultura "migratoria" es confusa y agrupa dos procesos distintos en el uso de bosques. El primero es el de sistemas de tala y quema practicados por grupos indígenas y por mestizos o ribereños que por lo general no conduce a la conversión permanente de bosque a tierra agrícola. El segundo es el desmonte completo del bosque para uso agrícola, practicado en gran parte por los migrantes. La distinción entre ambos procesos, los actores implicados, sus motivaciones y efectos es de importancia para comprender mejor los factores que impulsan la deforestación y determinar qué respuestas podrían ser apropiadas. **Culpar a la pequeña agricultura como la principal causa de la pérdida de los bosques niega el papel de las políticas y los programas agrícolas del gobierno en conducir cambios en el uso de la tierra. También ignora las competencias del gobierno sobre los derechos al acceso, uso y control de la tierra.**

La conservación y la agroindustria: dos aristas del despojo

La región de San Martín, en la Amazonía peruana, estuvo relativamente inaccesible hasta la década de los sesenta, cuando se inauguró la carretera principal Fernando Belaunde Terry. En la década de los ochenta, la coca se había convertido en un importante cultivo comercial que atrajo migración a gran escala, cambios en el paisaje con el desmonte de bosque y un "boom" económico. La producción de coca en combinación con las actividades de dos grupos guerrilleros (el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y Sendero Luminoso) provocó inestabilidad y alto nivel de violencia. Esto condujo a una presencia militar fuerte que limitó la separación de la tierra en lotes individuales o comerciales. Después de 1995, al reducirse la presencia militar, la deforestación fue en aumento. **Se estima que el 30% del territorio regional había sido deforestado para el 2000.** Esto coincidió con el proceso de descentralización de 2002, cuando el gobierno regional asumió el desarrollo económico y los recursos forestales.

Habían expectativas de que los gobiernos regionales serían capaces de proporcionar una gobernanza más eficiente y más sostenible, fortalecer cada vez más la democracia, incluyendo a la población local en los procesos de toma de decisiones, así como mejorar los servicios públicos para los ciudadanos. Sin embargo, el partido de Nueva Amazonia, que estuvo en el gobierno regional de 2007 hasta 2015, desarrolló **una visión de producción agrícola intensiva combinada con "conservación" y desarrollo ecoturístico**, y promovió a San Martín como la "Región Verde". Se emprendieron grandes inversiones en infraestructura, se incrementó la producción de café y cacao y **se abrió terreno para el cultivo agroindustrial de jatropha y palma aceitera.**

Asimismo, el 70 por ciento del territorio de la región de San Martín se delimitó, con escasa consulta a los pueblos, para la "conservación". Hasta ahora se han fijado 1.340.000 hectáreas, persiguiendo un objetivo de 2.5 millones de hectáreas que fue establecido por el Programa Nacional de Conservación Forestal para Mitigación del Cambio Climático. La finalidad es **lograr el control sobre el acceso y uso de los bosques.** El Área de Conservación Regional (ACR) Cordillera-Escalera y las Zonas de Conservación y Recuperación de Ecosistemas (ZoCREs) se han superpuesto en gran medida a territorios indígenas y, hasta el momento, el gobierno regional no ha abordado la problemática de los derechos de las comunidades indígenas amparados por la ley.

La conservación y los cultivos perennes, es decir, aquellos cultivos que tienen un ciclo de vida largo o permanente, han sido vistos hasta ahora como la respuesta regional a la deforestación. Sin embargo, las acciones del gobierno de San Martín para delinear y **confinar bosques bajo planes de conservación constituyen una amenaza existencial para el acceso y uso de los bosques por parte de las comunidades Kechwa-Lamas.** Por otro lado, el enfoque en **la agricultura comercial perenne se ha convertido en un impulsador de la deforestación.**

Los campesinos migrantes se trasladan a áreas de bosque despejadas para la producción de cultivos comerciales (por ejemplo, café y cacao), áreas que las comunidades Kechwa-Lamas consideran territorio consuetudinario. **Las plantaciones comerciales son también una amenaza cada vez mayor.** Las comunidades asentadas en zonas alejadas, muy dentro de los bosques, patrullan constantemente sus territorios para mantener alejados a los migrantes.

Algo es definitivo. Cuando la distancia entre las áreas de bosque y las comunidades aumenta, el tamaño promedio de las fincas se reduce, los patrones de cultivo cambian hacia un cultivo perenne, como el cacao, y el uso de los bosques se reduce. En contraste, cuando hay un acceso fácil, los bosques se integran en las actividades de medios de vida, proporcionando una fuente considerable de alimentos (de plantas a animales). Donde no hay bosque cercano, el uso puede limitarse a la caza ocasional en algún bosque lejano.

Es así que vemos tres dinámicas influyendo hoy los territorios de bosque en San Martín. La primera son las reivindicaciones de la población indígena, mayoritariamente Kechwa-Lamas, sobre sus territorios consuetudinarios; la segunda es la tala de bosque principalmente por las poblaciones migrantes; y la tercera, que vincula las dos primeras, es la expansión de cultivos comerciales perennes y áreas de conservación. **Estas dinámicas por su parte han hecho invisible el potencial de los sistemas agrícolas locales para promover medios de vida beneficiosos y sostenibles**, así como el de los bosques secundarios diversos (bosques regenerados naturalmente) que podrían resultar ser la mejor protección para el bosque nativo.

La tenencia de la tierra y el uso de los bosques

Bajo la ley de comunidades nativas, el pueblo Kechwa-Lamas tiene derecho a reclamar derechos de uso de sus bosques, aunque la remoción estatal de los derechos de propiedad sobre sus bosques consuetudinarios sigue siendo fuertemente discutida. No hay datos sobre el alcance de las reclamaciones, pero de acuerdo a una fuente informal: cuarenta y dos aldeas han reclamado tierras dentro de la ACR Cordillera-Escalera, superando las 120 mil hectáreas. El área de bosque que los pueblos han solicitado varía de 120 a 50 mil hectáreas. La comunidad de Yuri Lamas, una de las pocas que ha logrado el título de territorio de bosque tiene 31 mil hectáreas dentro de la ACR. Sin embargo, el Gobierno Regional ha sido lento en abordar estas demandas, argumentando que no es por razones políticas que no han seguido la ley, sino por razones presupuestarias y técnicas y por las dificultades de viajar a zonas remotas para realizar las mediciones necesarias.

El escaso acceso a sus derechos sobre la tierra, abre la puerta para que las comunidades busquen otras formas de titulación, como es el caso de las concesiones. Pero estas son muy diferentes. El *título* ofrece derechos de uso a perpetuidad, siguiendo en gran medida las prácticas consuetudinarias, aunque con algunas restricciones. **El enfoque de concesión, por su parte, promueve actividades de conservación implementadas a través del apoyo técnico de organismos intervinientes**, utilizando expertos, técnicas, tecnologías y reglamentos para capacitar a los habitantes en el manejo y preservación de bosques conforme a protocolos y estándares específicos. Las concesiones además vienen **con derechos territoriales reducidos, el uso regulado de tierras ancestrales y con acuerdos de concesión limitados en el tiempo, sin garantía de extensión.**

Por lo tanto, las opciones de los Kechwa-Lamas para mantener el control de sus territorios tradicionales pueden estar cada vez más conectadas con la necesidad de comportarse como "conservadores" o "nativos ecológicos." Pero también hay signos de que **la nueva gobernanza sobre bosques está dirigida hacia un uso de la tierra más mercantilizado para satisfacer mercados mundiales y "verdes" en expansión (por ejemplo, aceite de palma y secuestro de carbono).**

¿La expansión de cultivos perennes protege los bosques?

Siempre ha habido un fuerte énfasis en la producción agrícola en los planes de desarrollo regional. **El enfoque en los cultivos perennes (principalmente café, cacao y palma aceitera) se presenta a menudo como una expansión más respetuosa con el medio ambiente que los cultivos anuales y como un medio para detener la agricultura de tala y quema**, reduciendo así la necesidad de abrir nuevas tierras.

Se han aumentado los cultivos comerciales permanentes en comunidades Kechwa-Lamas. Los agricultores han ampliado la producción de café y cacao, con énfasis en este último. Sin embargo, **en ninguno de los pueblos los campos de cacao y café reemplazan a los campos de tala y quema**. Estos últimos, con cultivos comestibles, pueden superponerse con los cultivos perennes durante el establecimiento de la capa de sombra, pero los dos usos de la tierra desempeñan papeles fundamentalmente diferentes.

¿Nuevas maneras de ver y manejar los bosques amazónicos?

Los nuevos enfoques de los medios de subsistencia en los bosques en San Martín se han desplazado desde hace 20 años hacia sistemas agroforestales y el interés creciente por productos no maderables. El gobierno regional y las universidades locales han promovido "nuevos enfoques" basados en la ciencia (cartografía, paquetes de manejo de suelo y cultivos perennes). El último desarrollo han sido los servicios ecosistémicos o ambientales. A medida que se han desarrollado programas para el pago de servicios ambientales y programas de compensación como REDD, se han producido nuevos intereses de uso de la tierra. Algunos ven **este emergente mercado de servicios ecosistémicos como la razón principal de la baja aprobación de títulos de bosque para las comunidades**.

En la actualidad, hay pocos proyectos operacionales de pagos por servicios ambientales en San Martín y los que están en proceso se dirigen hacia áreas de bosque que tienen otros niveles de protección y poblaciones pequeñas. Todavía no se ha establecido ningún proyecto REDD sobre territorio indígena, aunque **han habido intentos de persuadir a los pueblos Kechwa-Lamas para que vendan derechos de carbono**. El proceso de REDD en San Martín organizado como una mesa redonda fue considerado como el más progresivo en la Amazonía peruana, cuando se inició en 2009. Pero los grupos indígenas sintieron que estaban mal representados y varios de ellos organizaron conjuntamente una "mesa redonda indígena". **La principal crítica al proceso REDD en Perú y San Martín enfatiza que el gobierno peruano, en su afán por implementar este programa, ignoró la disputa sobre los derechos de tenencia de tierra**. Las organizaciones indígenas temen que REDD y otros programas similares abran la Amazonia para la explotación de los recursos por las transnacionales (verdes) y que lancen otro auge extractivo en torno a los pagos de carbono, como sucedió con el caucho y el petróleo.

¿Paisajes de bosque o paisajes de mercado?

En el corazón de los conflictos sobre el control de la tierra están las cuestiones de derechos. Por un lado, desde la perspectiva de los Kechwa-Lamas, **nuevos actores han aparecido, aplicando nuevas formas de confinamiento y privatización. El estado, representado por el gobierno regional, excluye a los pueblos indígenas mediante la creación de reservas y zonas de conservación**. A través de mecanismos de división territorial –como la creación de la ACR Cordillera Escalera y las Zonas para la Conservación y Recuperación de

Ecosistemas (Zocres) - se está declarando el control sobre las personas y los bosques. Estos también son **una forma de crear nuevos "paisajes de mercado," en términos de secuestro de carbono y paisajes de bosque "prístinos" para el consumo del turismo.** En este proceso se descuidan además los marcos legales existentes que otorgan derechos consuetudinarios a los pueblos indígenas. Si bien el gobierno no desafía abiertamente sus derechos per se, los están socavando efectivamente a través de una inacción magistral.

Los intereses del capital agroindustrial y la globalización de la economía regional se promueven directamente e indirectamente a través de **la promoción de la nueva agricultura comercial y las plantaciones de árboles.** De especial relevancia son las actividades expansivas de los migrantes andinos que se benefician del desarrollo comercial de las plantaciones que promueve el gobierno. Por ende, también se está creando **un "paisaje de trabajo" a través de los nuevos procesos que emergen con los cambios socioeconómicos, prácticas agrícolas cambiantes y nuevas dinámicas urbanas.** Los procesos que parecieran no centrarse directamente en los bosques suelen tener enormes impactos sobre la deforestación, la recuperación de los bosques y los medios de vida de los pueblos.

Las prácticas de las familias Kechwa-Lamas, por su parte, ofrecen más esperanza para el futuro del bosque que las iniciativas de conservación del gobierno regional. **La llamada conservación de los bosques y la discusión sobre REDD y el secuestro de carbono han llegado a ser tan dominantes que han oscurecido otras dinámicas en juego que son esenciales en la Amazonía.** Sin bien los pueblos de Kechwa-Lamas son utilizados como una "marca" regional para promocionarse como un símbolo de la diversidad étnica y cultural, el modelo que se promueve para el uso de tierras y bosques en la región no se basa en las prácticas de los Kechwa-Lamas, sino en el rápido aumento de los cultivos comerciales, el monocultivo y las plantaciones a gran escala. **Los sistemas Kechwa-Lamistas pueden ayudarnos a comprender aspectos esenciales de los sistemas de producción y usos del suelo más diversos, combinando la producción y preservación de alimentos y bosques.** Lamentablemente, la población de Kechwa-Lamas se considera como un grupo étnico colorido, más no como una fuente de inspiración y conocimientos para el futuro de los bosques en San Martín.

* Este artículo está basado en la investigación realizada en 2018 bajo el título: *"Forest Dynamics in the Peruvian Amazon: Understanding Processes of Change"*. Puede acceder a la publicación con las referencias completas (en inglés) en:

https://www.researchgate.net/publication/327927263_Forest_Dynamics_in_the_Peruvian_Amazon_Understanding_Processes_of_Change

Luis Romero Rengifo, Centro Waman Wasi Lamas, San Martín, Perú, wamanwasi@gmail.com
Marquardt, Kristina, Pain Adam y Bartholdson Örjan, Universidad Agrícola de Suecia

Indonesia: violencia contra las trabajadoras de las plantaciones de palma aceitera



Sawit watch, Indonesia

La reiterada historia del “éxito” de Indonesia como el mayor productor mundial de aceite de palma, en la realidad, no va acompañada de una historia similar de éxito para las trabajadoras de la industria de las plantaciones de palma aceitera. **Las condiciones de explotación en el trabajo en esta industria persisten y las principales víctimas son en su mayoría mujeres.** Aunque a menudo ignorada, **esta situación tiene una enorme influencia en el proceso productivo del aceite de palma.** Las mujeres realizan 15 de los 16 tipos de trabajo que tienen lugar en las plantaciones de palma aceitera, incluida la cosecha. (1)

Las empresas de plantaciones de palma aceitera contratan mano de obra permanente y temporal (trabajadores ocasionales, trabajadores por contrato y jornaleros, conocidos como *kernet*). Las actividades del sector de mantenimiento, que abarca trabajos de fumigación, fertilización y limpieza, generalmente no se consideran centrales, por lo que los y las trabajadoras de este sector -mayoritariamente mujeres - tienen una situación de trabajo inestable y en condiciones precarias. (2)

Aún cuando las mujeres hayan trabajado durante muchos años en el sector de mantenimiento de las plantaciones, nunca se les concede el carácter de trabajadoras permanentes. Al estar en contacto directo con las sustancias químicas que se aplican diariamente en las plantaciones, corren mayores riesgos de salud. A pesar de eso, las empresas nunca les reconocen derechos de licencia menstrual o por maternidad; tampoco les realizan chequeos de rutina ni les proporcionan baños e instalaciones de lactancia adecuados. Generalmente la relación laboral no se documenta adecuadamente en un acuerdo escrito; el capataz informa solo verbalmente los temas de salarios y horas de trabajo. **Las trabajadoras de las plantaciones de palma aceitera además a menudo enfrentan injusticias de género, como la marginación, discriminación, violencia y acoso sexual.** (3)

Mujeres embarazadas: trabajo sin parar para el lucro de la empresa

La ONG indonesia Sawit watch descubrió a principios de 2019 que **cinco trabajadoras con embarazos entre uno y tres meses experimentaron abortos involuntarios en una plantación de palma aceitera en el centro de Kalimantan, principalmente debido a su gran carga de trabajo.** “A las trabajadoras embarazadas les dan tareas como desmalezar, fertilizar, rociar y recolectar frutos de palma sueltos. Pero son trabajos duros. El esposo de una de las trabajadoras embarazadas le preguntó a la gerencia de la compañía si podían darle a su esposa un período de descanso o trabajos más livianos, pero la gerencia no lo aprobó”, contó uno de los trabajadores. El sindicato de trabajadores de la plantación también exigió que se eximiera del trabajo a las mujeres embarazadas, o que pudieran realizar tareas de escritorio más livianas, pero la gerencia de la compañía contestó que la Oficina Central de Kuala Lumpur en Malasia ya había arreglado todo.

La licencia menstrual también es complicada, aunque, de acuerdo con las reglamentaciones laborales indonesias, todos los sectores y empresas deberían otorgar este derecho a sus empleadas. No obstante, no hay garantía de que se les reconozca este derecho. “Un médico de la compañía le dijo a una trabajadora que quería tramitar su licencia: *¿En serio quieres tomar licencia menstrual? ¿No tienes vergüenza?*”, relató una de las trabajadoras.

Las trabajadoras, por su condición de mano de obra temporal o contratada, generalmente **no acceden a una atención adecuada en materia de salud reproductiva.** Se emplean para cosechar racimos de frutas. El objetivo depende de la parcela de trabajo, conocida como *Ancak*. Si el *Ancak* está en un pantano, el objetivo es de 1,25 hectáreas, pero si está tierra adentro, el objetivo es de 1,5 hectáreas. Por lo general, las empresas no proporcionan equipos de protección específicos para trabajar en un pantano *Ancak*, conocido como *Ancak Rawa*. Según relató una de las trabajadoras informales, en un *Ancak Rawa* hay que meterse en el agua hasta la cintura (de un adulto), y no proporcionan ropa especial. “**Lo único que hacemos es trabajar desde la mañana hasta la noche. Tenemos la mitad del cuerpo, desde los tobillos hasta la cintura, metido debajo del agua del pantano. La empresa no nos da ropa especial. Si la solicitamos, nos excluirían y no nos contratarían más**”, dijo una trabajadora.

La salud de las mujeres al servicio de las empresas de palma aceitera

Para las mujeres que trabajan en las plantaciones de palma aceitera nunca es fácil acceder a los servicios de salud proporcionados por la empresa, debido a la complicada burocracia. Si desean solicitar una baja por enfermedad, la administración parece complicar el proceso. En muchos casos ocurre que **aún cuando la clínica de la empresa haya concedido licencia por enfermedad a algunas mujeres, la gerencia las hace trabajar igual.**

En PT TN Kalimantan Este, la compañía, que tiene 12.437 hectáreas, proporciona una clínica para todo el establecimiento palmícola. Según la información proporcionada por las trabajadoras, el trámite que hay que hacer para acceder a los servicios de salud es demasiado burocrático y la disponibilidad de medicamentos en la clínica también es limitada. “*Se usa un mismo medicamento para todas las enfermedades*”, dijo una de ellas.

En otra plantación de palma aceitera en el norte de Sumatra las trabajadoras temporales no cuentan con seguros de salud. Si se enferman, la compañía no se ocupa de su estado. No

tienen derecho a vacaciones pagas. Si no van a trabajar no perciben remuneración alguna, lo cual difiere del caso de los trabajadores permanentes, a quienes les correspondería licencia y percibirían su paga a fin de mes. *“Nosotras, si no trabajamos, no tenemos ningún salario. Si nos enfermamos igual venimos a trabajar. Además, no podemos ir a la clínica de la compañía porque solo somos trabajadores temporales”*, contó una mujer de la plantación de palma aceitera de Sumatra Septentrional.

Trabajo temporal: puerta abierta a la irresponsabilidad de la empresa

“Trabajamos de lunes a jueves por un salario de 106.000 Rp. por día [alrededor de 7,5 dólares]. Nuestro número máximo de días laborales es tan solo de 16 días por mes”, dijo una trabajadora temporal de Kalimantan del Norte.

“Las trabajadoras temporales a veces ayudamos en la tarea de fertilizar. Hay que aplicar dos bolsas de fertilizante por día (cada bolsa contiene 50 kilogramos). Y debemos hacerlo el mismo día. Cada quien decide cuándo se vuelve para su casa, pero primero tiene que terminar con las bolsas”, contó una trabajadora temporal a Sawit Watch.

La empresa PT Agro Kati Lama (PT AKL), que forma parte del **grupo agroindustrial belga SIPEF**, tiene plantaciones de palma aceitera en el sur de Sumatra. Emplea a más de 1.200 trabajadoras ocasionales a través de 6 empresas contratadas (tercerización). Las mujeres trabajan en la división de mantenimiento con un período de trabajo promedio de solo 8 días por mes. En su mayoría **perciben su salario directamente de los capataces y carecen de nóminas claras. El monto de su salario solo se registra en facturas no oficiales, sin ningún sello y sin el nombre de quien les paga.** Las mujeres contratadas de manera tercerizada están obligadas a firmar una carta en la que declaran que no presentarán ninguna demanda por concepto de seguro médico, subsidios por vacaciones religiosas y costos de recuperación causados por accidentes de trabajo.

Según las mujeres, desde que se unieron a PT AKL, nunca recibieron ningún equipo de trabajo o protección y tuvieron que arreglárselas por su cuenta. Tampoco se les informó sobre los impactos en la salud relacionados con su trabajo con rociadores y fertilizantes. A menudo ellas le preguntan a la empresa cuándo podría proporcionarles el equipo adecuado, pero no han obtenido respuesta. Últimamente, PT AKL ha proporcionado algunos elementos, pero incompletos, y solo para algunas trabajadoras.

Además, la empresa no se hace responsable de los accidentes laborales. Las dos mujeres que sufrieron accidentes en 2017 todavía no han recibido ninguna compensación de PT AKL, quien derivó la responsabilidad al subcontratista.

Las reglamentaciones que rigen para las condiciones de empleo dentro de las plantaciones de monocultivos en Indonesia no son tan claras en cuanto a exigir protección laboral, especialmente para las mujeres. Es más, incluso ahora **el gobierno ejerce violencia directa contra las mujeres a través de muchas de sus políticas: expansión de las plantaciones industriales, empleo flexible y falta de protección y cumplimiento de los derechos de las trabajadoras en el sector del aceite de palma.**

Si bien es cierto que el gobierno de Indonesia - el mayor productor y consumidor mundial de aceite de palma crudo - ha promulgado una política para reconocer y respetar los derechos

laborales, esta política solo es letra muerta. Wilmar, por ejemplo, elaboró un plan de acción correctiva y una política de protección infantil para garantizar el cumplimiento de los derechos laborales. Golden Agri-Resources, a través de su empresa subsidiaria SINARMAS Tbk, es uno de los signatarios del Pacto Mundial de las Naciones Unidas (UNGC). Frente a los consumidores, Colgate-Palmolive, Kellogg, Nestlé, Unilever y Wilmar afirman estar trabajando para mejorar las condiciones de trabajo en toda la cadena de suministro del aceite de palma en Indonesia. Sin embargo, los datos de campo muestran que **miles de trabajadores, especialmente mujeres, que trabajan en la industria de las plantaciones de palma aceitera lo hacen en condiciones muy precarias, en un ambiente laboral peligroso y sufren discriminación.**

Zidane

Sawit watch, Indonesia, <http://sawitwatch.or.id/>

(1) Investigación de Sawit watch, <http://sawitwatch.or.id/2019/03/11/sawit-watch-hentikan-diskriminasi-terhadap-buruh-perempuan-di-perkebunan-sawit/>

(2) Guy Standing, "The Precariat", 2011, [https://www.hse.ru/data/2013/01/28/1304836059/Standing_%20The_Precariat_The_New_Dangerous_Class_-_Bloomsbury_USA\(2011\).pdf](https://www.hse.ru/data/2013/01/28/1304836059/Standing_%20The_Precariat_The_New_Dangerous_Class_-_Bloomsbury_USA(2011).pdf)

"El precariado. Una nueva clase social", de G. Standing, afirma que el precariado se refiere a la falta de trabajo permanente, la falta de protección ante un despido arbitrario, la falta de protección ante accidentes o enfermedades laborales, la falta de acceso a información sobre seguridad y salud, la falta de oportunidad para capacitarse y formarse a través de pasantías, capacitación para mejorar las competencias, salarios mínimos y falta de seguridad social. El precariado tampoco brinda garantías sobre los derechos como ciudadanos, en especial la integración a una asociación. Algunas formas de trabajo precario incluyen todas las formas de trabajo indeseable, en especial el trabajo mal remunerado y sin prestaciones (de salud, fondos de pensión, bonos, etc.), horas extras no voluntarias, trabajo en condiciones peligrosas así como en el sector informal.

(3) Ver artículo del Boletín del WRM de marzo de 2018: "Indonesia: la explotación de las mujeres en las plantaciones de palma aceitera", Zidane, Sawit watch, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/indonesia-la-explotacion-de-las-mujeres-en-las-plantaciones-de-palma-aceitera/>

Los pueblos autóctonos y el difícil acceso a la justicia en materia de tierras en Camerún



Foto: CED, Camerún.

Elemento fundamental del estado de derecho, consagrado por los textos internacionales, el acceso a la justicia ocupa un lugar central en el Estado moderno. Permite gestionar los altercados entre los administrados y el Estado y entre los administrados entre sí, y yace sobre el principio según el cual toda persona tiene derecho a que su causa sea oída equitativa y públicamente por un tribunal competente, independiente e imparcial, establecido por la ley. El acceso a la justicia se entiende entonces como la garantía reconocida a un individuo de poder recurrir a una autoridad judicial u otros recursos previstos por la ley, beneficiándose de todas las garantías que lo tutelan (plazo razonable, derecho a recursos, juez independiente e imparcial, etc.) en caso de que éste se considere víctima de una violación de sus derechos. Este principio es igualmente válido en lo que concierne a la gestión de tierras.

La tierra ocupa un lugar central en la estrategia de "desarrollo" de Camerún. Es uno de los pilares del logro de su surgimiento. Así, son muchas las inversiones en tierras en todo el territorio, tanto por parte de los poderes públicos como de particulares. **En este contexto de fuerte presión territorial, los conflictos por la tierra son inevitables.** El control y acceso a la tierra son la causa de numerosas disputas. Su resolución es una garantía importante para la estabilidad y la paz social. En ese sentido, la posibilidad de que los denunciantes tengan acceso, mediante organismos judiciales y administrativos imparciales y competentes, a medios rápidos, eficaces y asequibles para la resolución de conflictos en materia de derechos territoriales (1) debe ser garantizada por el Estado. Si bien la ley debería basarse en el principio de igualdad, **los mecanismos de resolución de conflictos de tierras en Camerún ofrecen menos garantías a los pueblos autóctonos cuyos territorios y tierras son los más demandados en esta carrera por las tierras.**

De cómo las leyes de tierras en Camerún abrieron el camino a la ignorancia de los pueblos autóctonos sobre sus derechos territoriales

Todo litigio se basa en la pérdida o la violación de un derecho. Sin embargo, como demandantes, **los pueblos autóctonos en Camerún tienen derechos sobre la tierra muy**

precarios. Su modo de vida y sobre todo su vínculo con la tierra no fueron reconocidos por la gran reforma agraria de 1974. Estos textos hicieron del desarrollo la prueba fundamental de la posesión de tierras y **construyeron el sistema de tenencia de tierras sobre derechos individuales a través del registro**.

Las Ordenanzas de 1974 derivaron por tanto a **una apropiación legal de las tierras donde viven los pueblos autóctonos**, esencialmente a través de la negación de sus derechos consuetudinarios sobre la tierra, pues la forma en que utilizan los espacios no es aceptada como prueba de desarrollo. Esta reforma conllevó **una serie de desalojos de pueblos autóctonos que dieron paso a grandes inversiones (áreas protegidas, agroindustria, madereras, minería, etc.)**. Los pueblos desalojados se vieron obligados a asentarse en los barbechos de los grupos dominantes (Bantúes), donde viven en constante inseguridad. Para adaptarse a estas nuevas condiciones, han modificado con mucha dificultad su modo de vida y los más temerarios se lanzaron a las actividades agrícolas, con mayor o menor éxito. Al ser ocupantes ilegales, constantemente tienen problemas con sus vecinos Bantúes, quienes no dudan en apropiarse de sus campos y otras inversiones realizadas en estas tierras. En principio, esta doble injusticia debería arreglarse frente a los mecanismos de resolución de conflictos territoriales.

Mecanismos discriminatorios de resolución de conflictos sobre la tierra

El derecho a un tribunal se entiende como un derecho concreto y efectivo (2). Este, sin embargo, no es el caso para los pueblos autóctonos en Camerún. En efecto, para estos pueblos, **los mecanismos existentes son discriminatorios tanto en el proceso como en la composición del tribunal**. El derecho de toda persona a un debido proceso incluye, entre otros, el derecho a remitir a los tribunales nacionales competentes cualquier acto que viole los derechos fundamentales que le son reconocidos y garantizados por las convenciones internacionales, las leyes, los reglamentos y las costumbres en vigor (3). Este artículo resalta la necesidad de respetar el derecho de todo titular de derechos consuetudinarios sobre la tierra, reconocidos por las convenciones internacionales y por las costumbres, ante los tribunales. En el contexto camerunés, **el hecho de que los mecanismos de apelación existentes no reconozcan disputas que impliquen una violación de los derechos consuetudinarios constituye un obstáculo elemental para acceder a la justicia**. De hecho, tanto el derecho de acceso a la justicia como el reconocimiento y la protección de los derechos territoriales consuetudinarios (4) son obligaciones internacionales del Estado, el cual debe tomar todas las medidas necesarias para implementarlos.

Además, el acceso equitativo a la justicia requiere que se respeten ciertos principios, como la igualdad ante el juez y la no discriminación con el lenguaje utilizado durante el proceso. Los tribunales responsables de resolver los conflictos sobre la tierra deben ser imparciales para garantizar la buena administración de la justicia. (5) En Camerún, la composición de algunos organismos encargados de resolver los conflictos de tierras genera sospechas de parcialidad.

Así, por ejemplo, la comisión consultiva encargada de resolver los conflictos territoriales de las tierras del dominio nacional (6) (tierras no registradas) no presenta ninguna garantía de imparcialidad respecto de los pueblos autóctonos. Se compone del subprefecto, representantes de ciertas administraciones locales y el jefe y dos notables de la aldea o de la comunidad donde se encuentra la tierra en disputa (7). La naturaleza de esta

composición, por ende, no tranquiliza a los demandantes autóctonos. En efecto, **el modo de vida de los pueblos autóctonos y la complejidad de sus costumbres problematizan el requerimiento de representación**. La mayoría de las aldeas donde se los encuentran estos conflictos, los llamados a la comisión no son jefes, cuanto menos notables. De este modo, **se discrimina su participación al ser casi imposible que integren la comisión consultiva**.

La Declaración de Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos autóctonos precisa (8) que en toda decisión judicial se tendrán debidamente en consideración las costumbres, las tradiciones, las normas y los sistemas jurídicos de los pueblos indígenas interesados y las normas internacionales de derechos humanos. Sin embargo, en relación a la composición de las comisiones, es difícil ver cómo la costumbre de los pueblos autóctonos puede servir de base jurídica en un organismo cuyos integrantes no la conocen.

Más allá del procedimiento, que es complejo, la lengua del proceso es también crucial ya que todo demandante tiene el derecho a ser asistido por un intérprete a lo largo de todos los actos del proceso. (9) **Las lenguas utilizadas por los organismos encargados de resolver los conflictos territoriales son el inglés y el francés y, en algunos casos, la lengua dominante en la localidad** donde se encuentra el tribunal. Por tanto, en muchos casos, los pueblos autóctonos renuncian a recurrir a dichos organismos.

Una mala relación con el sistema judicial

Los pueblos autóctonos tienen una mala relación con la administración y en particular con el sistema judicial. **Las múltiples violaciones que han sufrido tanto de parte de las autoridades administrativas como de los grupos dominantes han hecho que se sientan intimidados a reclamar sus derechos**. Además, durante años, algunas autoridades administrativas realizaron detenciones arbitrarias a miembros de pueblos autóctonos, que nunca tenían razón frente a los Bantúes, considerados como sus “dueños”. Estos dos factores han creado la idea de que el tribunal es una “caja” directa para la prisión.

A lo largo de los años, **los pueblos autóctonos han sido presuntos culpables porque, en la mayor parte de los casos en los que estaban implicados, sin poder probar su inocencia, siempre eran declarados culpables y enviados a prisión**. Este sentimiento ha hecho crecer entre ellos el miedo y la desconfianza ante las autoridades administrativas y judiciales y, sobre todo, las fuerzas del orden (guardia y policía). Esto facilita que numerosas violaciones de los derechos territoriales de las comunidades autóctonas permanezcan impunes al no ser denunciadas.

La necesidad de una reforma territorial inclusiva

La pérdida de la confianza en el sistema judicial resulta del desequilibrio de poder entre los más ricos y los más pobres. **El sistema tiende a privilegiar a los inversores y otros operadores económicos en detrimento de las comunidades autóctonas**. La marginación de los pueblos autóctonos tiende a ser un problema estructural. Esto se debe principalmente a la ausencia de un marco jurídico que los proteja, el desconocimiento de sus derechos territoriales y su débil representatividad en los círculos de decisión. Debe hacerse hincapié en el reconocimiento de sus derechos territoriales consuetudinarios mediante una reforma inclusiva. **Derechos territoriales fuertes y reconocidos implicarán ipso facto la modificación de los mecanismos de resolución de conflictos territoriales**. Estos

mecanismos deben ser locales y tener en cuenta los derechos de los pueblos autóctonos tanto en su composición como en sus procedimientos.

NGONO OTONGO Martin Romuald

Jurista del Centro por el medio ambiente y el desarrollo (CED - Centre pour l'Environnement et le Développement), trabaja en la protección y la promoción de los derechos territoriales de los pueblos autóctonos en el marco del Proyecto Landcam.

(1) Directivas voluntarias para una gobernanza responsable sobre la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional.

(2) *Asunto Airey c Irlanda*, Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), Tribunal (Cámara), 9 de octubre de 1979, n° 6289/73.

(3) Artículo 7 de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos.

(4) Existe una interdependencia entre el derecho a la tierra y el ejercicio de otros derechos fundamentales como el derecho a la administración, a la salud, a un medio ambiente sano. Léase Lorenzo Cotula et al, *Le droit à l'alimentation et l'accès aux ressources naturelles : utilisation des arguments et des mécanismes des droits de l'homme pour améliorer l'accès aux ressources des populations rurales pauvres*, FAO, 2009.

(5) Artículo 7 de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos

(6) Ley n° 19 de 26 de noviembre de 1983 que modifica las disposiciones del artículo 5 de la Ordenanza n° 74-1 de 6 de julio de 1974 que establece el régimen territorial.

(7) Artículo 12 del Decreto 76-166 de 27 abril de 1976 donde se establecen las modalidades de gestión del dominio nacional.

(8) Artículo 40.

(9) TEDH, *Asunto Luedicke, Belkacem y Koç c República Federal de Alemania*, n° 6210/73; 6877/75; 7132/75

REDD+: un mecanismo intrínsecamente podrido



Río Arajuno, Ecuador. Foto: Tomas Munita/CIFOR

Se ha vuelto difícil tener una idea clara de lo que realmente está sucediendo con REDD+, la mayor política internacional sobre bosques. Este ya ha demostrado ser **un gran fracaso para el clima, los bosques y los pueblos de los bosques** (1), pero aún así numerosos gobiernos y organismos de financiación internacionales continúan apoyándolo y promoviéndolo. La próxima ronda de negociaciones climáticas de la ONU, que se celebrará en noviembre de 2019, volverá a discutir REDD+. Este artículo analiza el continuo fracaso de este mecanismo para detener la deforestación y las fallas fundamentales de las principales iniciativas internacionales de REDD+.

El Banco Mundial y REDD+: facilitando más deforestación

Veamos primero el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF, por su sigla en inglés), del Banco Mundial, que fue lanzado en diciembre de 2007 como una iniciativa piloto para ayudar a “dar un impulso” al mercado de carbono para REDD+. (2)

A casi doce años de su lanzamiento, un patrón tal vez predecible se hizo evidente rápidamente: los grandes anuncios sobre la necesidad de tener “salvaguardas” sociales y ambientales, “planes de distribución de beneficios” o procesos “participativos” resultaron tarde o temprano en un debilitamiento de esas mismas normas y promesas. Sin embargo, esos anuncios permitieron que **el Fondo se presentara como “innovador,” que cumpliera con los requerimientos de los donantes y que garantizara que suficientes programas nacionales REDD+ avanzaran**, aún cuando no cumplieran los requisitos para tal avance. (3) El resultado: 19 países han sido admitidos en el Fondo de Carbono, la fase final del Fondo Cooperativo que permite a los países participantes recibir pagos basados en “resultados” por evitar la deforestación. Lo que esto significa, en pocas palabras, es que **con los pagos “basados en resultados” el gobierno que recibe el dinero puede contar la emisión supuestamente evitada en el sistema nacional de contabilidad de carbono de su propio país**. Si el pago hubiera sido por *créditos* REDD+ que el Fondo de Carbono puede vender o que los miembros del Fondo de Carbono pueden usar para afirmar que sus emisiones no están dañando el clima, el gobierno que recibe el dinero no podría reclamar las emisiones reducidas de REDD+ en su propio sistema nacional de contabilidad del carbono, porque el Fondo de Carbono ya estaría reclamando las reducciones.

Antes de poder realizar los pagos, el Banco Mundial debe firmar un contrato con el país participante del Sur global. Hasta ahora, el Banco Mundial ha firmado tres: con los gobiernos de República Democrática del Congo (RDC), de Mozambique y de Ghana. En virtud de estos contratos (llamados “Acuerdo de compra de reducción de emisiones” - ERPA, por su sigla en inglés), **el Banco Mundial pagará US 5 dólares por cada tonelada de dióxido de carbono que un gobierno pueda demostrar haber evitado manteniendo la deforestación en el país por debajo de un límite acordado**.

Pero ese escenario podría estar a punto de cambiar ...

Con la finalización del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF) prevista para diciembre de 2025, y debido a que los acuerdos de compra deben cubrir al menos cinco años, todos los contratos deben culminar a fines de diciembre de 2019. (4) Habrá que ver si esto será posible sin **otra ronda que implique un debilitamiento de las normas y donantes que hagan la vista gorda** a los atajos tomados para cumplir con el plazo.

Además, **el Fondo de Carbono del FCPF ya ha presentado una solicitud para ser reconocido como comerciante registrado de *créditos* REDD** -es decir, compensaciones de carbono que pueden venderse y comprarse - ante el **Plan de compensación y reducción de carbono para la aviación internacional (CORSIA**, por su sigla en inglés). (5) El CORSIA permitirá que las aerolíneas aumenten el número de vuelos internacionales con el argumento de que no dañarán el clima porque los créditos de carbono que compren compensarán una parte de sus emisiones proyectadas.

Si el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques es aceptado como proveedor de créditos de carbono para las aerolíneas internacionales a través de CORSIA, el Fondo del Banco Mundial ya no es solo un mecanismo de pago REDD+ "basado en resultados"; será un mecanismo de comercialización de *créditos* de carbono REDD+. Porque cuando las aerolíneas compran un *crédito* REDD+, compran el derecho de reclamar que una parte de las emisiones de sus vuelos ha sido compensada. **Es de esperar que la consecuencia sea que a las comunidades campesinas les impongan una supervisión y restricciones de uso del bosque mucho más estrictas.**

Los borradores existentes apuntan a una repetición del patrón establecido según el cual las iniciativas REDD+ **culpan de la deforestación a la agricultura campesina y restringen el cultivo migratorio y otras prácticas tradicionales de uso del bosque**, mientras que la destrucción a gran escala impulsada por las empresas continúa intocada. En este caso, las consecuencias para los pueblos de los bosques y los campesinos no serán diferentes de las que ya ocurren con los proyectos REDD+ del sector privado, solo que a mayor escala (ver también el Boletín 231 del WRM). Estos proyectos REDD+ han traído sobre todo conflictos, contradicciones y mentiras a las comunidades que viven en y con el bosque. (6)

¿Y qué pasa con las otras iniciativas piloto importantes de REDD+?

Entre las iniciativas más destacadas que se han propuesto promover REDD+, ya sea como un intercambio de carbono o como un mecanismo de pago "basado en resultados" (aunque la única diferencia real entre ambos es el cómo se usa la unidad REDD+), figuran - además del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques - el Fondo Amazonas, *REDD Early Movers* y el programa piloto REDD+ del Fondo Verde para el Clima. ¿Les ha ido mejor a estas otras iniciativas en términos de resolver la deforestación o apoyar el manejo de los bosques por parte de los pueblos del bosque?

Los gobiernos de **Noruega y Alemania se han comprometido a aportar más de mil millones de dólares al Fondo Amazonas**, administrado por el Banco Nacional de Desarrollo de Brasil (BNDES). Noruega es, con mucho, el mayor contribuyente, con su compromiso de pagar más de mil millones de dólares al Fondo Amazonas si la deforestación en la Amazonía brasileña se mantiene por debajo de los niveles acordados. En agosto de 2019, Noruega anunció que suspendería pagos adicionales al Fondo Amazonas debido a disputas con el gobierno brasileño de extrema derecha de Jair Bolsonaro acerca de cómo gastar el dinero del Fondo ya comprometido. De todos modos, los pagos adicionales habrían sido poco probables, ya que los pagos se realizan solo después de que se demuestren los "resultados" de que la deforestación de la Amazonía se mantiene por debajo de un límite acordado. Sin embargo, bajo el actual gobierno de extrema derecha, es probable que la tasa de deforestación aumente muy por encima del límite. **Y sin resultados, no hay pagos.**

El gobierno de Alemania ejecuta en Brasil otro programa de pagos REDD+ "basados en resultados", con los gobiernos estatales de Acre y Mato Grosso. (7) El **programa REDD Early Movers** ya se encuentra en su segunda fase en Acre, donde el gobierno recibió 25 millones de dólares entre 2012 y 2017 por concepto de pagos "basados en resultados". Durante la fase I al gobierno de Acre le resultó fácil obtener "resultados" porque el límite o nivel de referencia se había calculado sobre la base de un promedio de diez años que incluía los años pico de deforestación de principios de la década de 2000. No fue necesaria ninguna acción para reducir la deforestación. De hecho, **si la deforestación hubiera aumentado significativamente, el gobierno de Acre igualmente hubiera seguido**

reuniendo las condiciones para recibir pagos “basados en resultados”. Pero el nivel de referencia se redujo para la fase II. Con un aumento del 300% de la deforestación en todo el estado de Acre en comparación con el año anterior, también es probable que el rendimiento de 2018/2019 en Acre implique **que no reciba más pagos**. Y como resultado, tampoco recibirá fondos para iniciativas y programas gubernamentales que se han vuelto completamente dependientes de los pagos de REDD+.

En Mato Grosso, el programa otorga pagos si (las emisiones de) la deforestación se mantienen por debajo de un límite acordado, que es la deforestación promedio de los años 2004-2015. Este límite también es muy laxo porque incluye los años pico de deforestación. Poco se sabe acerca de cuánto dinero de *REDD Early Movers* ha desembolsado el gobierno alemán hasta la fecha. Sin embargo, lo que se sabe es que el gobierno de **Mato Grosso utilizó parte del dinero para comprar imágenes satelitales de una empresa privada, a pesar de que el Instituto Nacional de Investigación Espacial de Brasil, INPE, implementa un reconocido programa de monitoreo de la deforestación** basado en satélites, llamado PRODES. La compra de imágenes satelitales privadas es aún más problemática considerando la política actual en Brasil. En reacción a las noticias sobre el aumento masivo de la deforestación en la Amazonía brasileña desde que su gobierno asumió el control, el presidente de extrema derecha Bolsonaro ha cuestionado las cifras del INPE y propuso reemplazar al portador de las malas noticias con el servicio privado al cual el gobierno de Mato Grosso, con fondos del gobierno alemán, está comprando imágenes satelitales.

El programa piloto de pagos REDD+ “basados en resultados” del Fondo Verde para el Clima, que cuenta con 500 millones de dólares, se encuentra actualmente en evaluación. Hasta el momento ha aprobado dos solicitudes de pagos REDD+ supuestamente “basados en resultados”. Ambas solicitudes fueron presentadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), una en nombre del gobierno de Brasil y otra en nombre del gobierno de Ecuador. **El pedido brasileño de 96,5 millones de dólares fue aprobado en febrero de 2019, en medio de numerosas críticas y solo un mes después de que el gobierno de Bolsonaro asumiera el poder**. Los requisitos clave para la aprobación de la solicitud de pago del gobierno brasileño, tales como la participación de la sociedad civil en el organismo para decidir cómo se utilizarían los fondos o un compromiso para continuar la implementación de medidas destinadas a combatir la deforestación, parece que ya no se cumplen, y es posible que, a la larga, los fondos no se desembolsen (en su totalidad). El pedido del gobierno de Ecuador se aprobó en julio de 2019, y la Junta del Fondo Verde para el Clima aceptó datos de carbono forestal con una incertidumbre promedio de más del 30%. Por lo tanto, **gran parte del pago al gobierno de Ecuador puede ser por “resultados” basados en datos inciertos en lugar de emisiones que realmente hayan sido evitadas**.

Finalmente, en septiembre de 2019, **la Junta de Recursos del Aire de California (CARB, por su sigla en inglés) aprobó el “Estándar de Bosques Tropicales”**. Inicialmente, la Junta de Recursos del Aire se había propuesto adoptar una decisión que permitiría que los créditos internacionales de REDD+ fueran utilizados por empresas en California que son parte del mecanismo de comercialización de emisiones del Estado. Cuando la oposición resultó ser más difícil de superar de lo que se anticipaba, la Junta de Recursos del Aire introdujo otro ciclo para mantener la discusión: en lugar de la decisión de aprobar o rechazar el uso de créditos internacionales REDD+ en el sistema de comercio de carbono de California, presentó el proyecto “Estándar de Bosques Tropicales”. La Junta de Recursos del Aire señala con mucho entusiasmo que “El TFS [Estándar de Bosques Tropicales] no

propone ni daría como resultado que nuevos créditos compensatorios sean elegibles para ser usados en el Programa de comercio de créditos de carbono de California ... y cualquier conexión futura de ese tipo requiere un futuro procedimiento de reglamentación y un voto de la Junta por separado". (8) Sin embargo, eso da lugar a la pregunta de por qué una institución estatal de California gastaría tanta energía y recursos en formular una norma que luego no tiene intención de usar. (9)

Por supuesto, todos estos confusos detalles sobre los créditos REDD+ versus los pagos "basados en resultados" y quién puede contabilizar las reducciones de emisiones son una **cortina de humo que oculta al menos tres razones por las cuales el experimento REDD+ debe finalizar con urgencia:**

(1) 12 años de REDD+ no han podido detener ni tampoco siquiera reducir significativamente la deforestación.

(2) REDD+ ha sido eficaz como distracción que desvía la atención de las causas reales de la deforestación y el cambio climático.

(3) Los proyectos y programas de REDD+ han provocado que más bosques y territorios de comunidades que dependen de los bosques estén sujetos a que personas externas sean quienes controlen y monitoreen el uso de la tierra. Como compensaciones también han permitido que las industrias contaminantes continúen e incluso expandan sus actividades que destruyen los bosques y alteran el clima.

REDD+ ¿un éxito? Pregúntele a las empresas de combustibles fósiles...

La maquinaria de relaciones públicas de REDD+ ha estado en marcha desde que este mecanismo adquirió visibilidad internacional a través de su adopción en las negociaciones climáticas de la ONU. Cada retraso y falta de pruebas en materia de avances se subsanó con relaciones públicas: no hay suficiente tiempo, las circunstancias no son correctas, demasiadas críticas, muy poca investigación, muy poco dinero, etc.

Para todas estas excusas seguramente se pueden encontrar uno o dos ejemplos creíbles. Pero **los puntos técnicos para "mejorar" REDD+ eluden la realidad de que REDD+ está intrínsecamente podrido: REDD+ fue creado como un mecanismo de comercio de carbono**, y darle otro nombre, ya sea pagos "basados en resultados", REDD+ jurisdiccional o cualquier otro, no cambia los supuestos en los que se sustenta.

No hay posible artilugio de relaciones públicas que cambie eso. Esto explica por qué los programas piloto REDD+ "basados en resultados" de Noruega y Alemania en Brasil ya no realizan más pagos: **una vez que desaparecieron los falsos "resultados" que se fabricaron inflando los límites, y cuando hubiera sido necesaria una acción genuina que hiciera frente a la deforestación a gran escala provocada por el accionar de las empresas para producir "resultados", los "resultados" desaparecieron.**

Al mismo tiempo, la atención de los medios internacionales se dirigió a la Amazonía, donde en el mes de agosto se produjeron incendios a una escala mucho mayor que en los últimos años, liberando cantidades masivas de dióxido de carbono a la atmósfera. Mientras tanto, los 96,5 millones de dólares que el gobierno brasileño recibió del Fondo Verde para el Clima en febrero de 2019 por pagos de REDD+ "basados en resultados", es menos del 0,003% de los 31.900 millones de dólares que los gobiernos y bancos en Brasil gastaron en apoyar las industrias de la soja y la ganadera, solo en 2017. Eso fue antes de que el gobierno de Bolsonaro asumiera el poder.

No importa cuán aceitada esté la maquinaria de relaciones públicas de REDD+: la naturaleza no se dejará engañar. La evidencia acumulada en los últimos 12 años ha demostrado que la fe en que los “problemas” de REDD+ pueden solucionarse, es errada. Los proponentes de REDD+ deben cortar por lo sano y **poner fin a todos los mecanismos de tipo REDD+** - la nefasta política internacional para los bosques que ha estancado toda acción significativa para hacer frente a la deforestación - y apoyar a las comunidades que viven en y con el bosque.

Jutta Kill, jutta@wrm.org.uy

Integrante de la secretaría internacional del WRM

- (1) WRM (2014): REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras, <https://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>
- (2) Boletín 111 del WRM: “El Banco Mundial y su papel como agente de comercio de créditos de carbono”, Octubre de 2006, <https://wrm.org.uy/es/boletines/nro-111/>
- (3) Una carta abierta de la organización Rainforest Foundation UK y otras brinda varios ejemplos de este patrón del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques en que se hacen grandes anuncios sólo para ablandar las normas y requisitos en una etapa posterior: <https://redd-monitor.org/2017/12/17/ngos-call-for-suspension-of-world-banks-redd-programme-this-approach-to-forest-protection-simply-has-not-worked/>
- (4) Documentos y Decisiones de la 20a reunión del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques, del Banco Mundial, celebrada del 8 al 11 de junio de 2019 en Washington, DC, en: <https://www.forestcarbonpartnership.org/carbon-fund-twentieth-cf20>
- (5) La solicitud del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques a CORSIA está disponible en: https://www.icao.int/environmental-protection/CORSIA/Documents/TAB/FCPF_Programme_Application.pdf
- Por más información acerca de cómo la aviación internacional está perjudicando al clima y por qué su plan CORSIA alentarán el caos climático en lugar de impedirlo, ver la publicación de REDD-Monitor: *'Nature cannot be fooled'*: <https://redd-monitor.org/2019/09/05/nature-cannot-be-fooled-kevin-anderson-on-mitigation-as-if-climate-mattered/>
- (6) WRM (2014): REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras, <https://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>
- (7) Alemania también firmó contratos *REDD Early Movers* con los gobiernos de Colombia y Ecuador.
- (8) Respuestas de la Junta de Recursos del Aire de California a los comentarios sobre el proyecto de análisis ambiental preparado para la adhesión al Estándar de Bosques Tropicales de California. 9 de noviembre de 2018, 2-26 (en inglés)
- (9) Larry Lohmann, *Carbon Confidential. A California Crime Paper*. The Corner House, 2019, <http://www.thecornerhouse.org.uk/resource/carbon-confidential>

Mekong: donde la fiebre del caucho vuelve a embestir



La denominada “fiebre del caucho” tuvo sus inicios a mediados del siglo XIX, cuando Charles Goodyear descubrió los usos que se le podía dar al látex de los árboles de caucho. Con la fabricación masiva del coche a motor unas décadas más tarde y la invención de los neumáticos en 1888, la “necesidad” de caucho natural se convirtió en algo urgente. El caucho sintético, por su parte, que se elabora a través de reacciones químicas con productos de hidrocarburo, intenta competir con el caucho natural pero no logra reemplazarlo.

El árbol del caucho proviene de la Amazonia. Muchos oportunistas se precipitaron a estas selvas en busca de fortuna, imponiendo **prácticas infra-humanas de cosecha y trabajo esclavizado**. En pocos años, miles de indígenas fueron asesinados, violados o torturados. (1) Otros persiguieron el caucho en África occidental, donde los colonizadores propagaron las semillas de *Hevea brasiliensis*, liderados por uno de los monarcas más infames: el rey Leopoldo II de Bélgica. Una vez más, miles de personas fueron asesinadas, esclavizadas y torturadas. **En 1912, las semillas fueron llevadas a Asia, desde donde se propagaron con grandes plantaciones para abaratar los costos de producción.**

Hasta hoy, la producción industrial de caucho natural sigue siendo en gran medida **sinónimo de destrucción y explotación**. Las plantaciones a gran escala son responsables de deforestación, destrucción de biodiversidad, erosión de suelos, contaminación por el uso de químicos así como abusos y despojos a comunidades locales. Además, las plantaciones industriales de caucho **incrementan considerablemente la violencia sexual y abusos contra las mujeres y niñas de las comunidades que se ven afectadas**. (2) Actualmente, el 97% de la producción de caucho natural en el mundo proviene de la región asiática.

De acuerdo a un informe de la organización FERN (3), **existen unas 13 millones de hectáreas a nivel global ocupadas por plantaciones de caucho natural y van en aumento**. Se estima que el consumo anual de caucho para 2025 aumentará en más de 40% en comparación con el de 2010. Esto podría conllevar una expansión de 8.5 millones de hectáreas de plantaciones.

Los principales compradores de caucho natural son **China, la Unión Europea (principalmente Alemania, Francia, España e Italia) y los Estados Unidos**. Cerca del 70% del caucho natural es destinado para la fabricación de neumáticos, sobretodo para

carga pesada. En la medida en que se incrementa el uso de autos, camiones y aviones, también se incrementará el uso de caucho. Y esto no llega sin controversias.

El “oro blanco” en el Mekong

La región del Mekong - comprendida por Tailandia, Camboya, Vietnam, Laos y Myanmar – enfrenta una deforestación que aumenta a pasos agigantados, en gran medida a causa de las plantaciones de caucho. **Estos 5 países producen más del 50% del caucho natural a nivel global.** Esto se debe, entre otros motivos, a su cercanía a China, el principal consumidor de caucho del mundo, así como a la expansión de plantaciones de palma aceitera en Indonesia y Malasia, que fueron desplazando al caucho hacia el Mekong.

A principios de 1950, el gobierno chino decidió que debía producir su propio caucho natural, por lo que invirtió fuertemente en investigar si el caucho podría ser cultivado en áreas percibidas hasta entonces como inadecuadas. Posteriormente **se establecieron plantaciones estatales con éxito en áreas “no tradicionales,” lo que facilitó enormemente la expansión de este cultivo.** Al mismo tiempo, el auge de los precios del aceite de palma estaba impulsando una expansión de plantaciones de palma aceitera en áreas donde antes se cultivaba caucho. A diferencia del caucho, las palmas aceiteras están restringidas a los trópicos húmedos. En muchas partes de Tailandia peninsular, Malasia e Indonesia, **los árboles de caucho siguen siendo reemplazados por la palma aceitera, y el caucho está siendo desplazado más al norte.** (4)

Hoy en día, la producción comercial de caucho en esta región se presenta bajo 3 tipos de sistemas: concesiones de tierras a compañías estatales o privadas, producción independiente de pequeños agricultores o cultivo por contratos entre empresas y pequeños agricultores. **Los pequeños agricultores dominan la producción de caucho en Tailandia y en un menor grado en Myanmar,** por razones diferentes pero relacionadas a las políticas de reforma agraria en curso que subsidian este cultivo y la falta de capacidad estatal para controlar grandes concesiones. Por otro lado, **en Camboya, Vietnam y Laos, las grandes concesiones comerciales han sido promovidas e impuestas a través de políticas de gobierno, afectando la tenencia y el control de tierras de pequeños agricultores.**

Empresas de China, Vietnam, Malasia y Tailandia están invirtiendo fuertemente en **plantaciones de caucho en áreas no tradicionales en Vietnam, Tailandia, Laos, Camboya y Myanmar.** Tales plantaciones están manejadas por concesiones o por contrato con pequeños productores. En las concesiones, las empresas controlan tanto la tierra como la producción del caucho, **lo que convierte a los agricultores en trabajadores sin tierra,** que en su mayoría confrontan además condiciones laborales muy precarias. (5)

En el caso de la cosecha por contrato, los pequeños agricultores siguen siendo propietarios de sus tierras, aunque deben cumplir con las condiciones contractuales. El **abandono de las prácticas agrícolas tradicionales** en favor de esencialmente un monocultivo, tiene graves consecuencias para la soberanía alimentaria y nutricional de las familias. Peor aún, los diversos materiales, alimentos y las medicinas así como los productos forestales no maderables, se vuelven inaccesibles ya que las plantaciones de caucho no los proporcionan.

Myanmar

El caucho se ha cultivado en Myanmar desde principios de 1900, sobre todo en el estado de Mon. Tales áreas de cultivo de caucho "tradicionales" comprenden principalmente a pequeños agricultores en busca de otra forma de ingresos. Sin embargo, como lo indica la ONG Global Witness (6), han surgido dos **nuevos patrones de expansión en Myanmar**.

Por un lado, **nuevas áreas no tradicionales de este cultivo están siendo promovidas** durante la última década por el gobierno, lo que ha visto una expansión de plantaciones en el norte del país. La política oficial ha pasado de depender de los pequeños agricultores para alcanzar las cuotas nacionales de producción agrícola al uso de empresas privadas para alcanzar los objetivos nacionales. Por otro lado, **las plantaciones a gran escala están acercándose cada vez más a las pequeñas parcelas**, lo que reduce el acceso de los campesinos a los bosques y a sus medios de subsistencia, socavando además su soberanía alimentaria.

En ambos casos, las concesiones se están asignando en áreas que el gobierno define como "tierras improductivas", en su mayoría, en tierras altas. Pero lejos de ser improductivas, estas tierras suelen ser utilizadas y cultivadas por las comunidades locales.

Vietnam

Las plantaciones de caucho en Vietnam dan evidencia de algunos de los **peores abusos de los pueblos indígenas en ese país a manos de la colonia francesa**. El clima en las tierras altas del sur de Vietnam ofrece condiciones ideales para los árboles de caucho. Por tanto, el gobierno colonial "puso a disposición" de las empresas europeas vastas extensiones de bosques para las plantaciones, al tiempo que establecía la infraestructura necesaria y brindaba apoyo financiero. **El trabajo forzoso era la norma, junto con la tortura, violación y marginación**. No obstante, las plantaciones coloniales también se convirtieron en lugares de radicalización y rebelión que se manifestó en las guerras posteriores con Francia y los Estados Unidos. Después, el nuevo gobierno eligió operar la industria de acuerdo con las estructuras coloniales, dando **preferencia a las grandes empresas extranjeras**. A partir de 1943, las grandes haciendas comenzaron a ocupar cada vez más tierras para producir caucho, alcanzando el 82% para 1970. (7)

Mientras que las plantaciones de empresas francesas desaparecieron a favor de las empresas estatales después de 1975, **los conflictos entre las grandes plantaciones y los cultivos familiares o comunitarios continúa**. Un informe del gobierno vietnamita estimó que más de 10 mil niños estaban involucrados en la producción de caucho, el 22% de los cuales tenían entre cinco y once años. **Abundan las graves denuncias de trata y esclavitud**. (8) Las empresas vietnamitas por su parte **miran cada vez más hacia Laos y Camboya** para establecer sus plantaciones. (9) En una tendencia que recuerda a la colonia, estas corporaciones están frecuentemente **forzando a las comunidades a reubicarse**, a menudo de forma ilegal y violenta. (10)

Camboya

Un estudio de la Universidad de Copenhague de 2019 (11) expone que el 23.5% de la cobertura forestal en Camboya – más de 2.2 millones de hectáreas – fue destruido entre 2001 y 2015. **Casi un cuarto del área deforestada, incluyendo áreas "protegidas" - fue**

utilizado para plantaciones de caucho. Dos tercios de estas áreas son de propiedad extranjera, principalmente de empresas de Vietnam y China, las cuales también suelen controlar sus fábricas procesadoras.

El estudio además revela la fuerte **correlación que existe entre la tasa de deforestación y el precio del caucho**, por lo que alertan que si no se detienen las políticas que promueven el desarrollo de plantaciones comerciales de caucho, los bosques seguirán disminuyendo en ese país. Tales políticas incluyen el llamado “triángulo de Camboya, Laos y Vietnam,” enfocado en promover el “crecimiento” regional, en el cual la industria del caucho ocupa un lugar prominente.

En 2014 se presentó una denuncia frente a la Corte Penal Internacional contra el Gobierno de Camboya, por sus crímenes contra la humanidad asociados a una ola masiva de acaparamiento de tierras que condujo al **desplazamiento de 770,000 camboyanos**. En su gran mayoría, las comunidades y los pueblos indígenas fueron violentamente despojados de sus tierras y bosques para dar paso a proyectos de agricultura comercial a gran escala, principalmente con árboles de caucho. (12)

Laos

Desde la década de 1990, las comunidades en las tierras altas del norte de Laos fueron **empujadas a dejar su agricultura de subsistencia para pasar a trabajar en las plantaciones de caucho**, reduciendo sus áreas de cultivo de arroz. En un ataque directo a su soberanía alimentaria, la rápida pérdida de bosques ha puesto además en riesgo la extinción de diversas variedades de arroz. (13).

Como en Camboya, prácticamente todas las plantaciones de caucho a gran escala reemplazaron bosques. Hasta 2007, un programa de titulación de tierras le **otorgó concesiones de tierras a empresas principalmente de Vietnam y China**. Aproximadamente el 75% de la inversión en caucho en Laos viene de empresas extranjeras. Las familias afectadas enfrentan escasez de alimentos y agua y reciben poca o ninguna compensación. Los pueblos indígenas y comunidades que se oponen confrontan violencia, arresto y detención.

¿Certificar para asegurar la expansión?

La creciente expansión de plantaciones de caucho ha resultado en una serie de serios impactos ambientales y sociales que han empujado a que se creen esquemas de certificación que afirman querer convertir la producción de caucho en una más “sostenible”. Pero ¿es eso posible?

Una de las iniciativas que es fuertemente promovida es **la Plataforma global de caucho natural sostenible** (*Global Platform on Sustainable Natural Rubber – GPSNR*), la cual afirma reunir a los diferentes actores involucrados para afrontar los abusos existentes en la cadena de producción del caucho. La Plataforma se lanzó en marzo de 2019 con miembros que van desde la **industria automotriz** –como BMW, Ford Motor, General Motors-, **productores de neumáticos** –como Bridgestone Corporation, Goodyear, Michelin-, **empresas de plantaciones de árboles de caucho** –como el Grupo Socfin- así como **ONGs internacionales de conservación** –como BirdLife International, Conservation International, Mighty Earth, Rainforest Alliance, WWF, entre otras.

Estas “mesas de negociación” o plataformas, sin embargo, esconden una clara **inequidad en términos de poder político y económico**. Peor aún, esconden el verdadero objetivo de reunir a los actores corporativos que lucran de la expansión del caucho con ONGs conservacionistas: **facilitar la expansión de plantaciones industriales de caucho bajo sellos que esconden la devastación que esto ocasiona**. Esto ya se ha evidenciado con otros esquemas de certificación de plantaciones de monocultivos de árboles en gran escala. (14)

El hecho es que **muchos de los factores subyacentes que generaron las varias “fiebres del caucho” a lo largo de la historia, en las diferentes regiones del Sur global, siguen en pie**. El creciente consumo de autos, caminos y aviones, en particular aquellos que facilitan el comercio global de millones de mercancías que son transportadas cada día, es un indicador de que la expansión de plantaciones industriales de caucho seguirá amenazando territorios de comunidades y bosques.

*** Si conoce sobre luchas locales contra las plantaciones del árbol de caucho que necesitan de apoyo y/o visibilidad, pónganse en contacto con el equipo de WRM: wrm@wrm.org.uy*

- (1) Survival International, Muerte en el paraíso del diablo, <https://www.survival.es/articulos/3283-fiebre-del-caucho>
- (2) Romper el Silencio: violencia sexual y abuso contra las mujeres dentro y alrededor de las plantaciones industriales de palma aceitera y caucho, 2019, <https://wrm.org.uy/all-campaigns/breaking-the-silence-violence-against-women-in-and-around-industrial-oil-palm-and-rubber-plantations/>
- (3) FERN, Rubber. Agricultural commodity consumption in the EU, 2018, <https://www.fern.org/fileadmin/uploads/fern/Documents/Fern%20Rubber%20briefing.pdf>
- (4) Fox J., Castella J.C., 2013. Expansion of rubber (*Hevea brasiliensis*) in Mainland Southeast Asia: What are the prospects for smallholders? Journal of Peasant Studies 40(1), 155-170, https://www.researchgate.net/publication/228485418_Expansion_of_Rubber_Hevea_brasiliensis_in_Mainland_Southeast_Asia_What_are_the_Prospects_for_Small_Holders
- (5) Idem and CAB Reviews, Environmental and socio-economic impacts of rubber cultivation in the Mekong region: challenges for sustainable land use, 2015, https://www.researchgate.net/publication/282429180_Environmental_and_socio-economic_impacts_of_rubber_cultivation_in_the_Mekong_region_Challenges_for_sustainable_land_use
- (6) Global Witness, What future for rubber production in Myanmar? 2014, <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/land-deals/what-future-rubber-production-myanmar/>
- (7) Saigoneer, The harrowing history of Vietnam’s rubber plantations, 2019, <https://saigoneer.com/saigon-culture/17206-the-harrowing-history-of-vietnam-s-rubber-plantations>
- (8) Verité. Fair Labour Worldwide, Countries where rubber is reportedly produced with forced and/or child labour, <https://www.verite.org/project/rubber-3/>
- (9) Land grabs and labour: Vietnamese workers on rubber plantations in southern Laos, Singapore Journal of Tropical geography, 2018, http://csdlkhoahoc.hueuni.edu.vn/data/2018/9/Baird_et_al_2018_Land_Grabs_and_Labour.pdf
- (10) AidEnvironment, Low prices drive natural rubber producers into poverty, 2016, <http://www.aidenvironment.org/wp-content/uploads/2016/10/Rubber-study-FRA.pdf> and Global Witness, rubber barons, <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/land-deals/rubberbarons/>
- (11) Nature, Unravelling the link between global rubber Price and tropical deforestation in Cambodia, 2019, <https://www.nature.com/articles/s41477-018-0325-4>
- (12) Land Coalition, Unprecedented case filed at ICC proposes land grabbing in Cambodia as a crime against humanity, 2014, <https://www.landcoalition.org/fr/blog/unprecedented-case-filed-international-criminal-court-proposes-land-grabbing-cambodia-crime>
- (13) Luangmany, D. and Kaneko, S., Expansion of rubber tree plantation in northern Laos: economic and environmental consequences, 2013,

<https://pdfs.semanticscholar.org/6438/2810e8de0a046bc4031c553ae57af7161559.pdf?ga=2.245060293.1737308049.1568810213-1438038529.1568810213>
 (14) Vea la página del WRM sobre certificación de plantaciones industriales:
<https://wrm.org.uy/es/listado-por-temas/plantaciones-de-arboles/certificacion-3/>

Resistencias de mujeres mapuche lavkenche al modelo forestal chileno



Foto: Verónica González Correa/Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA)

Este artículo (1) contextualiza cómo la Red de Organizaciones de mujeres de Tirúa, en el centro sur de Chile, está desplegando estrategias para que prevalezca la vida en ese territorio fragilizado por la invasión de plantaciones de árboles.

Modelo forestal chileno y conflicto

El modelo forestal en Chile se instala principalmente en zonas rurales del centro sur del país, en lo que según la división política-geográfica se ha llamado región del Bío Bío y Araucanía. La industria de plantaciones se basa en la instalación sistemática de monocultivos a gran escala de especies exóticas de pinos y eucaliptus para abastecer plantas de celulosa, aserraderos y productos madereros principalmente con fines de exportación.

Durante la dictadura chilena (1973-1990) fueron entregadas y facilitadas grandes extensiones de tierras a dos grupos familiares, principalmente. Por una parte, el holding Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), del grupo familiar Matte, dueño de Forestal Minico que maneja una superficie de 667.468,7 hectáreas. Por otra parte, la empresa Arauco del clan Angelinni que posee un patrimonio de 1.116.788 hectáreas. **Ambas son dueñas del 64% de las plantaciones, el 100% de las plantas de celulosa, el 81% de las plantas de papel y cartón, el 75% de las plantas de tableros y el 37% de la producción de astillas** (2).

La dictadura también implementó el **Decreto de Ley de Fomento Forestal 701**, el cual bonificaba o subsidiaba el 75% de los costos de plantación, manejo y de administración, además de eliminar la tributación. El abaratamiento de la mano de obra y las economías de

escala, permitieron a las grandes empresas de plantaciones cubrir la casi totalidad de los costos de plantación con este subsidio estatal, cuya vigencia era inicialmente hasta el año 1998 pero se prorrogó hasta el 2013, y dispuso **importantes e inéditos incentivos a la plantación de monocultivos en terrenos declarados de aptitud preferentemente forestal y de bosques.**

De acuerdo a la información oficial que maneja la Corporación Nacional Forestal (CONAF), al 2014, las plantaciones forestales cubrían 3.316.789 hectáreas de superficie. (3) En esa misma zona, donde habita el pueblo indígena mapuche que está radicado en tan solo 300 mil hectáreas, se reconoce por parte de diversas investigaciones que el Estado chileno les ha arrebatado 11 millones de hectáreas. (Seguel, 2002: 173)

Este escenario ha provocado un **alto nivel de conflictividad social, sobre todo con el pueblo mapuche** que desde fines de la década de los 90 comienza a dar luces de una resistencia activa ante la colusión entre las empresas de plantaciones y el Estado chileno. Fernando Pairicán (2013), historiador mapuche, señala que el hito que encendió el *wallmapu* (todo el territorio mapuche) fue en diciembre de 1997, cuando se quemaron tres camiones cargados con madera de la empresa Forestal Arauco en la zona de Lumaco. Las comunidades mapuche de dicha comuna, señalaban su pretensión de recuperar los terrenos en manos de la forestal argumentando sus derechos ancestrales y soberanos en ese territorio. Desde ese momento comienzan **una escalada de procesos de recuperación efectiva de territorio, lo que ha provocado un incremento desmedido de la presencia policial en varias zonas donde las faenas de trabajo de plantación son resguardadas con un fuerte contingente policial, altamente armado**, costeados con los impuestos de todas y todos los chilenos.

Red de organizaciones de Mujeres de Tirúa

La Red de Organizaciones de Mujeres de Tirúa reúne a mujeres autoconvocadas que buscan mejorar las condiciones de vida de todas llevando a cabo iniciativas productivas respetuosas con su entorno y valorando los recursos y saberes ancestrales. Por otra parte, asumen la defensa organizada y cuidado colectivo del territorio, sus aguas, bosques y su biodiversidad amenazada por las plantaciones de monocultivo, asumiendo un rol activo en la defensa del territorio *lavkenche*. (3)

Las mujeres de la Red son principalmente mapuche y todas campesinas que habitan en distintos sectores de la comuna de Tirúa. La Red está compuesta por 27 organizaciones de mujeres que se dedican colectivamente a la producción de hortalizas en sus huertas, a la producción de árboles nativos, a tejer en telar, al secado de hierbas, a la recolección de *lawen* (hierbas medicinales) y frutos del bosque (maqui, avellana, mutilla, entre otros) y la preparación de elaborados con lo que tienen en sus campos: mermelada, conserva, harina tostada, mote, merquen, ñocha (planta fibrosa utilizada para hacer canastas y otros) con doble propósito: de consumo y comercialización. Las producciones son mayoritariamente para sus familias pero algo queda para ser vendido o truecado [intercambiado] con alguna vecina o familiar.

Desde el 2014 hasta la fecha, las mujeres se han ido transformando en actrices relevantes del cambio en su territorio, han ido posicionándose desde sus resistencias cotidianas y pensando desde la intuición en cómo generar alternativas. **Son una crítica radical a los modos de desarrollo y una propuesta centrada en otra forma de**

desplegar la vida. Son repartidoras de semillas de resistencias cotidianas, de trabajo diario de cuidado de la biodiversidad. Las mujeres de la Red están resguardando y propagando *iltrofill mongen* (respeto por todo lo vivo) **y están siendo una alternativa al modelo extractivista de plantaciones.**

¿Cómo están recuperando el equilibrio?

Ellas señalan: dejar de comer mal, embutido, carne de ciudad; hay que criar animales, sembrar tus plantas en tu casa y regar con tu agua; saber lo que estás comiendo, saber qué agua estás tomando; pagarle al *ngen* [espíritu protector] por el agua con ofrendas para que te proteja.

Segundo, **las mujeres, en la práctica, están sacando los eucaliptus de sus terrenos** utilizando diversas estrategias, pues no es una tarea sencilla. Están sacando los pinos y los eucaliptos y plantando árboles y plantas nativas. Están protegiendo las cabeceras de las cuentas hídricas, protegiendo los ojos de agua, cuidando el agua.

Tercero, manteniendo, robusteciendo y propagando el discurso crítico contra las empresas de plantaciones de monocultivo y tomando conciencia de las políticas del estado chileno que son las responsables de la gravísima situación actual.

Cuarto, retomando y poniendo al centro las economías de los cuidados, es decir, aquellas tareas asociadas a la reproducción humana. Ámbito que traspasan las fronteras de los cuidados en los hogares, hacia el cuidado de la *ñuke mapu* (*Madre tierra*), pensando en la descendencia y la vida en la comunidad.

Un modelo desde abajo, desde la tierra

Las mujeres de la Red muestran que la recuperación del pueblo mapuche no es solo por las tierras, sino que también es cultural, de conocimiento. Esta lógica integradora, es clave. Desde ella, son capaces de ver a quienes plantaron pinos y eucaliptos en sus territorios no como traidores, amigos o enemigos, sino como personas que fueron engañadas: son sus padres, sus maridos, el vecino, la vecina, que cayeron en el juego porque las confianzas en las nociones propias estaban débiles. Por lo tanto, para revertir la situación no hay que sacar a esas personas de la comunidad, sino fortalecer la confianza en lo propio, preservar la abundancia que regala el territorio para los que son y para las y los que vienen.

Como se aprecia, es otro modo de confrontar el avance y la profundización del modelo de plantaciones de monocultivo; un modelo desde abajo, desde la tierra. Evidentemente la apuesta que subyace al trabajo de la Red, es una apuesta distinta. Desdeña el paradigma económico capitalista, o al menos va avanzando en esa intuición, reivindica el vínculo como matriz estructurante, no la idea, ni menos el número; **no quiere pinos y eucaliptos uniformados, todos de la misma edad, con el mismo traje y con el mismo destino mercantil, sino que procura reivindicar el bosque diverso.**

Permanentemente la Red brega por que el motor de sus planificaciones, de sus estrategias, de la superación de las vicisitudes, sea el cuidado, cuestión que es eminentemente colectiva. Tantos siglos de cuidado constituyen un acervo que requiere ser compartido ahora que estamos en una situación crítica donde el extractivismo impone la muerte. **Pensar las**

labores de cuidado desdeñosamente es perpetuar aún más la invisibilización de la mujer.

Verónica González Correa

Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, OLCA

(1) Este artículo se desprende de la tesis de maestría “Resistencias de mujeres lavkenche al modelo forestal chileno” 2019, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Chiapas –México. El trabajo de campo se realizó entre agosto y diciembre del 2017.

(2) Corporación Nacional Forestal (CONAF)- Consultada en noviembre del 2016

<http://www.conaf.cl/nuestros-bosques/plantaciones-forestales/>

(3) El pueblo mapuche (*Mapu* tierra, *che* gente) es tan diverso como un bosque. Existen distintas identidades territoriales que reciben su nombre por los elementos que los caracterizan, *puelche* (gente del este), *pikunche* (gente del norte), *lavkenche* (gente de la costa) y *williche* (gente del sur). Cada uno de estos expresa el vínculo indisoluble entre un espacio geográfico específico y la gente que lo habita.

Referencias bibliográficas:

Seguel, Alfredo, 2002 “Invasión Forestal y Etnocidio Mapuche”, en Contreras Painemal, Carlos (Ed.), *Acta del primer Congreso Internacional Mapuche*, Siegen, Alemania, Ñuke Mapuforlaget, Pp. 173-189.
 Pairicán, Fernando, 2013, “Lumaco: La Cristalización Del Movimiento Autodeterminista Mapuche” *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 17(1), Pp. 35–57.

ALERTAS DE ACCIÓN

¡Los violentos altercados en el Parque Nacional Kahuzi Biega, RDC, deben terminar!

El Centro de Acompañamiento a los Nativos Pigmeos y Minorías Vulnerables (CAMV, por sus siglas en francés) alerta sobre la preocupante y nefasta situación en el Parque Nacional Kahuzi Biega, en RDC. Ya hubo incidentes violentos en abril y julio de 2019, en los que resultaron personas gravemente heridas y asesinadas. Y el 1 de agosto de 2019, un pigmeo y un guardaparque fueron asesinados como resultado de otro altercado en un territorio ocupado por los pigmeos dentro del parque. Todos los días se informa de otros enfrentamientos entre guardaparques y pigmeos. Pueden leer el comunicado de prensa en francés en: https://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2019/09/Declaration-CAMV_02-08-2019.pdf

Declaración contra la segunda planta celulosa de UPM en Uruguay

A fines de julio 2019, UPM confirmó que instalará una segunda planta de celulosa en Uruguay. Este megaproyecto producirá hasta 2,33 millones de toneladas de celulosa al año, lo que implica importantes daños ambientales, sociales y culturales. Este proyecto no tiene licencia social. Varias organizaciones sociales, grupos de ciudadanos locales y partes interesadas han expresado sus preocupaciones sobre las formas en que el megaproyecto afectará sus vidas y sus preocupaciones no han sido abordadas adecuadamente por el proceso de consulta pública. La última versión del contrato permite que UPM se retire dando solo un año de aviso, sin justificación y sin consecuencias materiales. Lea la declaración aquí: <http://www.guayubira.org.uy/2019/08/declaracion-conjunta-de-grupos-sociales-y-ambientalistas-uruguayos-finlandeses-e-internacionales-5819/>

RECOMENDADOS

Chile: Voces Territoriales sobre la mega-expansión de Celulosa Arauco

La campaña “Voces Territoriales Frente al Proyecto MAPA: Testimonios sobre la mega-expansión de Celulosa Arauco” busca visibilizar testimonios sobre los impactos del proyecto que pretende triplicar la producción de la planta de Celulosa Arauco, Chile. El Colectivo Ojo de Treile ha producido una serie de micro cápsulas audiovisuales para hacerle frente al proyecto más ambicioso de la industria de plantaciones en la historia de este país, el cual amenaza con intervenir aún más los bosques y territorios ancestrales. Puede verlos aquí: <https://www.youtube.com/channel/UCOaZanjwAAEIMgYoQF2xgw>

Documental que acusa a Veracel Celulose de soborno, apropiación de tierras y violencia en Brasil se proyecta por segunda vez en Finlandia

TV Yle, el canal de comunicación de prensa finlandés, ha producido un documental sobre la participación de Stora Enso, un gigante de pulpa sueco-finlandés que es parte de Veracel Celulose, una multinacional en Brasil acusada de apropiación de tierras, soborno, delitos ambientales y laborales. Es preocupante que la policía haya arrestado a personas entrevistadas en el documental, como el agricultor Geraldo Pereira, quien afirma poseer una parte de la tierra defendida por Veracel desde la década de 1970, un hecho confirmado en una audiencia por el tribunal local en Eunapolis que escuchó a testigos que narraron y confirmaron reclamo de posesión. Vea el documental en inglés y finlandés aquí:

<https://www.futucandonoticias.com/noticia/documentario-que-acusa-a-veracel-de-subornos-grilagens-e-violencia-e-exibido-pela-segunda-vez-na-finlandia>

África: ¡La certificación RSPO para plantaciones de aceite de palma es un maquillaje verde!

La RSPO es el sistema de certificación voluntaria más utilizado por las compañías de aceite de palma, y en agosto de 2019 celebró su tercera Conferencia Africana de Aceite de Palma Sostenible en Accra, Ghana. Pero los grupos de Amigos de la Tierra África lo denunciaron como un sello que sirve de maquillaje verde. En varias de las plantaciones que tienen la certificación de la RSPO es posible ver casos de degradación ambiental y violaciones de derechos. También culpan a las actividades de las empresas de plantaciones de palma aceitera por la pérdida de biodiversidad, el aumento de la pobreza, violaciones de los derechos humanos y el desastre climático en África, entre otros males. Pueden leer el comunicado de prensa en francés en:

<https://foeafrica.wordpress.com/2019/08/19/communique-de-presse-la-certification-rspo-est-un-ecoblanchiment-en-afrique/>

¿Árboles para resolver los problemas del mundo? Desde los árboles transgénicos para la bioeconomía hasta la propuesta de un billón de árboles y los Negocios para la Naturaleza

Este informe -por Anne Petermann y Orin Langelle, Global Justice Ecology Project- examina los eventos e investigaciones publicadas a lo largo de dos semanas, entre el 23 de junio y el 4 de julio de 2019, en el que se discute el uso masivo de árboles para permitir el estilo de vida insostenible del segmento del 1% más rico del mundo en caso de desastres ecológicos inminentes: desde los árboles genéticamente modificados para facilitar la generación “verde” de energía, plásticos y productos químicos; hasta la plantación de billones de árboles para reducir los niveles globales de carbono en la atmósfera o las “reformas” del sistema

económico para permitir beneficios futuros con el pretexto de proteger la biodiversidad.

<https://stopgetrees.org/arboles-para-resolver-los-problemas-del-mundo/>

Todos los artículos del Boletín pueden ser reproducidos y difundidos utilizando la siguiente fuente:
Boletín 245 del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM): “Comunidades afrontan la deforestación, las falsas soluciones y los intereses corporativos”
(<https://wrm.org.uy/es/>)

Suscríbete al Boletín del WRM: <http://eepurl.com/8mVnL>

El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.

Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Lucía Guadagno, Jutta Kill y Teresa Pérez

Secretariado internacional del WRM

Avenida General María Paz 1615 oficina 3.

CP 11400, Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 2605 6943

wrm@wrm.org.uy - www.wrm.org.uy/es/